



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Necesidad de Cierre Cognitivo, Sexismo Ambivalente y Especismo en adultos argentinos

Tutor: Preuss, Maximiliano

Alumna: Pérez, Sol Marianela

Legajo: A0990005661-P1

Mail de contacto: solperez585@gmail.com

Sede: Berazategui

Turno: Mañana

Buenos Aires, Argentina

Abril 2023

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a *todos* los que transitaron conmigo este hermoso camino, a mis padres por su acompañamiento incondicional, a mi abuela por apoyarme siempre a lo largo de los años, a mi novio por acompañarme y brindarme sus palabras de aliento cada vez que las necesitaba, a mis amigas por apoyarme siempre con tanto amor, a mis compañeras y amigas de la facultad por haber recorrido este camino junto a mí, a los profesores y profesoras que fui conociendo durante la carrera y me transmitieron sus conocimientos y su amor por la psicología, y a mi tutor Maximiliano Preuss por su gran vocación, apoyo y compromiso, siempre con la mejor predisposición a enseñar y transmitir sus vastos conocimientos.

A todos ellos, muchísimas gracias.

ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos	2
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
CAPÍTULO I	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
1.1 Introducción.....	8
1.2 Antecedentes	10
1.2.2 Antecedentes de Necesidad de Cierre Cognitivo y variables sociodemográficas implicadas	15
1.2.3 Antecedentes de Sexismo y variables sociodemográficas implicadas.....	16
1.2.4 Antecedentes de Especismo y variables sociodemográficas implicadas	19
1.3 Pregunta de investigación	21
1.4 Justificación.....	21
1.5 Objetivos	22
1.6 Hipótesis.....	22
CAPÍTULO II	23
2. MARCO TEÓRICO	23
2.1. Necesidad de Cierre Cognitivo.....	23
2.2 Sexismo Ambivalente	27
2.3. Especismo.....	33
CAPÍTULO III.....	37
3. METODOLOGÍA	37
3.1. Diseño	37
3.2. Participantes	37
3.3. Instrumentos	38
3.3.1. Cuestionario sociodemográfico confeccionado ad hoc.	38
3.3.2. Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC]	38
3.3.3 Escala de Sexismo Ambivalente [ASI]	39
3.3.4. Escala de Especismo [SS].....	40
3.4. Procedimiento.....	40
CAPÍTULO IV	41
4. RESULTADOS.....	41
4.1. Descripción de las variables sociodemográficas	41

4.2. Descripción de las medidas de tendencia central y dispersión en las variables cuantitativas analizadas.....	42
4.3. Descripción de conductas asociadas al Especismo.....	43
4.4 Cruce de variables.....	44
4.4.1. Análisis de correlación entre variables	44
4.4.2. Análisis de las variables sociodemográficas.....	45
4.4.2.1. Correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Edad.....	45
4.4.2.2. Correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Nivel Educativo	46
4.4.2.3. Comparación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo en función del Género.	47
CAPÍTULO V.....	49
5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN.....	49
CAPÍTULO VI	57
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	57
CAPÍTULO VII	70
7. ANEXOS	70
7.1 Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo (Webster y Kruglanski, 1994; adaptación al castellano: Jaume <i>et al.</i> , 2015)	70
7.2 Escala de Sexismo Ambivalente (Glick y Fisk, 1996; adaptación al castellano: Vaamonde y Omar, 2012).....	72
7.3 Escala de Especismo (Caviola <i>et al.</i> , 2018; adaptación al castellano: Suarez Yera, 2020).....	74
7.4 Cuestionario sobre Especismo confeccionado ad hoc.	75

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I: Análisis descriptivo de las variables sociodemográficas	41
Tabla II: Análisis descriptivo de los constructos estudiados en esta investigación	42
Tabla III: Análisis descriptivo de conductas asociadas al Especismo	43
Tabla IV: Correlación entre Necesidad de Cierre Cognitivo (y sus dimensiones), Sexismo Ambivalente (y sus dimensiones) y Especismo	44
Tabla V: Análisis de la correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Edad.	45
Tabla VI: Análisis de la correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Nivel Educativo	46
Tabla VII: Análisis de la comparación en NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo entre hombres y mujeres.....	47

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue indagar si existe relación significativa entre la Necesidad de Cierre Cognitivo, el Sexismo Ambivalente y el Especismo en adultos argentinos. La muestra estuvo conformada por 294 personas con un rango etario comprendido entre los 18 y 75 años (70,1% mujeres, 29,9% hombres), a quienes se les administró la Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC] (Webster & Kruglanski, 1994; adaptación al castellano: Jaume *et al.*, 2015), el Inventario de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996; adaptación al castellano: Vaamonde & Omar, 2012), la Escala de Especismo [SS] (Caviola *et al.*, 2018; adaptación española: Suarez Yera, 2020) y un cuestionario sociodemográfico confeccionado ad-hoc para los objetivos del trabajo.

El diseño llevado a cabo en esta investigación fue de tipo no experimental, de alcance correlacional, enfoque cuantitativo y temporalidad transversal. Los resultados obtenidos permitieron visibilizar una asociación positiva entre Necesidad de Cierre Cognitivo y Sexismo Ambivalente tanto en los constructos generales como entre cada una de las dimensiones que los conformaban, a excepción de Paternalismo Protector que no presentó relación significativa con Tendencia de Permanencia. Asimismo, cabe mencionar que no se encontraron vínculos significativos con Especismo.

Finalmente, en cuanto al análisis de las variables sociodemográficas, se encontró que los hombres presentaban puntuaciones más elevadas en NCC, Sexismo Ambivalente y Especismo, con respecto a las mujeres. También se halló que el Nivel Educativo y la Edad eran dos variables asociadas a la NCC y al Sexismo; la primera de ellas de manera inversa y la segunda de manera directa. No obstante, no se encontraron vínculos significativos entre estas variables sociodemográficas y Especismo.

Palabras clave: Necesidad de Cierre Cognitivo – Sexismo Ambivalente – Especismo – Adultos – Argentina

ABSTRACT

The objective of this study was to investigate whether there is a significant relationship between the Need for Cognitive Closure, Ambivalent Sexism and Speciesism in Argentine adults. The sample consisted of 294 people with an age range between 18 and 75 years (70.1% women, 29.9% men), who were administered the Cognitive Closure Need Scale [NCC] (Webster & Kruglanski, 1994; Spanish adaptation: Jaume *et al.*, 2015), the Ambivalent Sexism Inventory [ASI] (Glick & Fiske, 1996; Spanish adaptation: Vaamonde & Omar, 2012), the Speciesism Scale [SS] (Caviola *et al.*, 2018; Spanish adaptation: Suarez Yera, 2020) and a sociodemographic questionnaire prepared ad-hoc for the objectives of the study.

The design carried out in this research was non-experimental, correlational in scope, quantitative approach and cross-sectional temporality. The results obtained made it possible to visualize a positive association between the Need for Cognitive Closure and Ambivalent Sexism both in the general constructs and between each of the dimensions that comprised them, with the exception of Protective Paternalism, which did not present a significant relationship with Permanence Tendency. Likewise, it is worth mentioning that no significant links with Speciesism were found.

Finally, regarding the analysis of the sociodemographic variables, it was found that men presented higher scores in NCC, Ambivalent Sexism and Speciesism, with respect to women. It was also found that Educational Level and Age were two variables associated with NCC and Sexism; the first of them in an inverse way and the second in a direct way. However, no significant links were found between these sociodemographic variables and Speciesism.

Keywords: Need for Cognitive Closure – Ambivalent Sexism – Speciesism – Adults – Argentina

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Introducción

En los últimos años, a partir de la segunda década del siglo XXI, de la mano de los movimientos feministas, se han dado cambios sociales que han visibilizado el sistema patriarcal imperante en la sociedad argentina, modificando su consideración como un problema de índole privado, aislado, para pasar a entenderlo como un problema social (Bosch *et al.*, 2007). Una vez visibilizado dicho fenómeno, un segundo paso importante consiste en entender las causas que han perpetuado este hecho a lo largo del tiempo.

Entre ellas, parece ineludible dar cuenta de una variable que ha cobrado auge últimamente en la psicología social, la Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC], definida como la motivación de las personas por buscar y mantener una respuesta definitiva ante un problema determinado, en un intento de no enfrentarse a la incertidumbre, la ambigüedad o la confusión (Webster & Kruglanski, 1994).

La NCC ha sido estudiada desde un punto de vista sociológico por Jost y Banaji (1994), quienes propusieron la Teoría de la Dominación Social, para dar cuenta de que los miembros de los grupos dominantes sostienen ideas que mantienen las jerarquías sociales que promueven la desigualdad, tales como el patriarcado. A partir de lo antes mencionado, es posible pensar que aquellos sujetos que presenten un mayor nivel de NCC, serán quienes más sostengan y justifiquen los discursos hegemónicos al ser resistentes a modificar sus creencias o a considerar hipótesis alternativas que las expliquen, porque esto los enfrentaría con la incertidumbre. De este modo, la NCC podría ser una potencial causa de conductas sexistas y especistas, al sostener los discursos que mantienen sistemáticamente dichos sistemas de creencias.

Dentro del sistema patriarcal mencionado, se presenta el fenómeno del Sexismo Ambivalente, definido como actitudes sexistas conformadas por el Sexismo Hostil, y el Sexismo Benévolo. El Sexismo Hostil, es definido como una discriminación hacia las mujeres basada en la consideración de éstas como un grupo inferior. Por su parte, el Sexismo Benévolo, es definido como la consideración de las mujeres de forma limitada a los roles de género, que suscita conductas típicamente categorizadas como prosociales, como por ejemplo conductas de ayuda que implícitamente dejen en evidencia la supremacía de un género sobre otro (Glick & Fiske, 1996).

En este sentido, Formiga *et al.* (2008) conceptualizan al sexismo como un fenómeno de naturaleza grupal o intergrupal, ya que tiene su origen en las relaciones entre grupos sociales. Además, Rueda y Navas (1996), afirman que el sexismo cumple una función social claramente delimitada, ya que permite sostener y explicar las desigualdades de género y las relaciones de poder entre grupos dominantes (hombres) y grupos subordinados (mujeres). En la línea de grupos dominantes sobre grupos subordinados, es que nace el concepto de Especismo. Este concepto es definido como una categorización jerárquica de las especies, a partir de la cual se afirma que los seres humanos son superiores con respecto a otras especies, y, además que esto les brinda el derecho a utilizar a los animales no humanos como un recurso (Horta, 2008).

El objetivo de este estudio fue entonces analizar cómo es la relación entre el Sexismo Ambivalente y la Necesidad de Cierre Cognitivo, entre el Especismo y la Necesidad de Cierre Cognitivo, y, por último, entre el Sexismo Ambivalente y el Especismo, para poder conocer si efectivamente estos dos sistemas de creencias poseen una causa común, y si están relacionados entre sí, siendo ambas creencias fuertemente estructurantes de la sociedad argentina.

Llevar a cabo esta investigación resulta de crucial importancia ya que, en primer lugar, visibiliza fenómenos que han permanecido naturalizados por mucho tiempo, y podría lograr concientizar sobre los mismos, apuntando a la prevención. Por otro lado, existe actualmente un vacío teórico en cuanto a la relación entre la Necesidad de Cierre Cognitivo y el Especismo, y la relación de las tres variables entre sí. De encontrarse relación, la información recabada podría ser de utilidad para profesionales de la salud mental, ya que se podrían crear herramientas terapéuticas que tengan como objetivo la flexibilización de creencias, entre otras cuestiones.

1.2 Antecedentes

Se ha realizado una revisión de la literatura disponible acerca de los estudios sobre la Necesidad de Cierre Cognitivo, el Sexismo Ambivalente, y el Especismo. A continuación, en una primera instancia, se presentan aquellos antecedentes que vinculan estos tres constructos entre sí o al menos parcialmente algunos de ellos y, en segunda instancia, se rastrean aquellos estudios que trabajan estas variables en función de datos sociodemográficos.

1.2.1 Antecedentes que vinculan NCC, Sexismo y Especismo

Una investigación que correlaciona NCC y Sexismo es la de Rottenbacher de Rojas (2012), quien ha estudiado las relaciones entre Sexismo Ambivalente, Conservadurismo Político y Rigidez Cognitiva, en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima, Perú. Dicha muestra estuvo compuesta por jóvenes, en su mayoría universitarios, de entre 18 y 35 años, hombres y mujeres. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Autoritarismo de Ala Derecha [RWA] (Zakrisson, 2005; adaptación de Rottenbacher & Schmitz, 2012), la Escala de Orientación hacia la Dominancia Social [SDO] (Moya & Morales-Marente, 2005), una escala ad hoc. para medir la Justificación de la Inequidad, la Escala de Tolerancia a la Ambigüedad [MSTATII] (Arquero & McLain, 2010), la Escala de Respuesta a la

Incertidumbre (Lousinha & Guarino, 2010), la Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo (Webster & Kruglanski, 1994; adaptación al castellano: Roets & Van Hiel, 2010) y el Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick & Fiske, 1996). Los resultados indicaron que el conservadurismo político se asoció directamente con la rigidez cognitiva, y que, a su vez, ambas variables se correlacionaron directamente con las dos dimensiones del sexismo ambivalente: la hostil y la benevolente.

Siguiendo esta lógica, cabe continuar mencionando un estudio realizado por Moyano *et al.* (2013), en Murcia, España, que aborda la NCC relacionándola al Sexismo y la Religiosidad. El objetivo de este trabajo consistió en estudiar las diferencias y similitudes entre distintos grupos (musulmanes y cristianos, hombres y mujeres) con respecto a las variables mencionadas. La muestra consistió en 115 personas de entre 13 y 17 años, de las cuales 62 eran hombres y 53 mujeres. Los instrumentos utilizados fueron un cuestionario sociodemográfico, la escala de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC] (Webster & Kruglanski, 1994; adaptación al castellano: Moyano, 2011), la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes [DSA] (Recio *et al.*, 2007) y dos escalas confeccionadas ad hoc acerca del posicionamiento religioso, y la periodicidad de asistencia a la iglesia. Los resultados mostraron que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la NCC en función del sexo o religión, ni en sexismo según religión. No obstante, sí se han encontrado diferencias por sexo en lo que respecta a Sexismo Hostil. La NCC correlacionó con el Sexismo Hostil y Benévolo, y resultó ser un buen predictor de dichas variables, independientemente del sexo y de la religión. En cuanto a las variables sociodemográficas, se han encontrado diferencias según género en cuanto al Sexismo Hostil, las cuales indican que los varones presentaron niveles más elevados del mismo en comparación con las mujeres.

Prosiguiendo con las investigaciones que correlacionan NCC y Sexismo, es menester hacer mención al trabajo desarrollado en Granada por Martín y Ramírez (2015), quienes

llevaron a cabo un estudio acerca de la NCC y el Sexismo Ambivalente, cuyo objetivo consistió en analizar la relación entre dichas variables. Para realizarlo se utilizó una muestra de 46 mujeres, estudiantes de la Universidad de Granada, de entre 22 y 45 años. Los instrumentos utilizados fueron la escala de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC] (Webster & Kruglanski, 1994; adaptación argentina: Jaume *et al.*, 2015), y la Escala de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996). Los resultados mostraron que ante una situación de sexismo ya sea hostil o benévolo, tiende a reducirse la NCC, por lo que se sigue manteniendo la incertidumbre y recuerdo de la situación sexista percibida. Los autores llegan a la conclusión de que, ante situaciones de sexismo, no se genera en las mujeres la necesidad de cierre cognitivo, generando confusión, ambigüedad e incertidumbre.

Otra investigación que correlaciona NCC y Sexismo es la de Cainzos (2022) acerca de Necesidad de Cierre Cognitivo y Sexismo Ambivalente en jóvenes y adultos del Gran Buenos Aires, cuyo objetivo fue estudiar la relación entre dichas variables. La muestra consistió en 339 sujetos de entre 19 y 61 años, hombres y mujeres. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC] (Horcajo *et al.*, 2011), el Inventario de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996) y un cuestionario sociodemográfico construido ad-hoc. Los resultados indicaron la existencia de una correlación directa entre las variables, denotando que, a mayor necesidad de cierre cognitivo, mayor sexismo ambivalente.

En lo que respecta a la asociación entre NCC y Especismo o bien entre Sexismo y Especismo, existe un vacío en el estado del arte de investigaciones empíricas al respecto, no obstante, sí se encontró una serie de artículos de revisión teórica o reflexión filosófica que abordan dichas variables.

En este sentido, cabe mencionar el trabajo llevado a cabo por Carreño (2016) acerca del vínculo entre la violencia hacia las mujeres y el consumo de carne. Posicionándose en un marco ecofeminista, la autora relata diversas posturas teóricas que han abordado dicho vínculo, reflexionando acerca de la violencia presente en las sociedades industrializadas, que afecta a ciertos grupos de seres vivos posicionándolos en un lugar de inferioridad, como es el caso de las mujeres a partir del patriarcado y de los animales desde el sistema de creencias especista. La autora plantea que el hecho de utilizarlos como recursos y objetos a disposición del hombre es el factor común de dichas violencias y que por lo tanto es necesaria una reivindicación conjunta que solo se logrará a partir de la difusión de la relación entre dichos modos de subordinación.

Otro trabajo relacionado es el de Múgica (2018), quien propone un análisis filosófico acerca del vínculo entre el sometimiento de las mujeres y de los animales desde el paradigma animalista ecofeminista, con el objetivo de visibilizar la relación entre ambos modos de dominación. Plantea que tanto en caso de la mercantilización de la población femenina como en el de los animales no humanos se concibe a ambos como objetos; en cuanto a los animales al convertirlos en alimento, vestimenta y objetos de experimentación y, en el caso de las mujeres, en relación a la prostitución y la gestación subrogada (cuando una mujer accede a gestar al hijo de otra persona o pareja). Propone que es necesaria una deconstrucción de estos tipos de dominación y de la relación entre ellos, para apuntar al crecimiento de posturas que posean una nueva visión sobre el tema basada en la empatía y la compasión, en el que se respete a los seres vivos más allá de su especie y género, abriendo camino a una sociedad más justa e igualitaria y menos violenta.

Siguiendo esta línea, otro artículo que cabe destacar es el de Oliveira (2019) quien planteó una reflexión filosófica acerca de la asociación entre el Sexismo y el Especismo, posicionándose desde una perspectiva ecofeminista animalista que busca realizar un análisis

ético para deconstruir el lugar simbólico destinado a mujeres y animales en la sociedad actual, planteando un debate sobre la conexión ideológica existente entre las opresiones a ambos grupos, hipotetizando que el sexismo y el especismo se articulan bajo la misma matriz opresiva. Si bien el autor aclara que las opresiones a animales y mujeres son de diferente tipo e intensidad, no obstante, tienen ciertos denominadores comunes, específicamente aquellos atinentes a la objetivación de los cuerpos de mujeres y animales y también la subyugación de ambos en la sociedad capitalista.

En lo que respecta a los antecedentes que vinculan NCC y Especismo, existe un vacío de conocimiento en el estado del arte al respecto, exceptuando dos trabajos que abordan tangencialmente el tema. Uno de esos trabajos es el de Joy (2010), quien sostiene que el tipo de alimentación carnista está relacionada a la creencia de que “comer carne es normal, natural y necesario”, la cual se ha convertido en una norma social que es cuestionada sólo por aquellos que se permiten la posibilidad de flexibilización de lo que se les ha presentado desde el comienzo de su vida como norma. Es decir, que quienes poseen mayor rigidez cognitiva conciben a dicha norma social como legítima, como incuestionable, y se apegan a dichas creencias. En su libro, la autora propone la importancia de visibilizar que el sistema carnista ha legitimado sistemáticamente estas premisas y se ha dejado de lado que el carnismo es solo un sistema de creencias más, al igual que el vegetarianismo, por lo que para deconstruir esta norma es necesaria la flexibilidad cognitiva que permita cuestionar lo impuesto por la sociedad acerca de la alimentación.

El segundo trabajo que aborda la relación entre ambas variables, si bien de un modo un tanto implícito, es el de García Martín (2020), quien parte de la hipótesis de que el consumo de carne en la sociedad actual se da a partir de un proceso de crianza y socialización, por lo que, para disminuir el consumo de animales en la sociedad, es necesario reeducar a la población en diferentes tipos de alimentación saludable más allá de la forma de

alimentación tradicional, es decir, incorporar otras formas alternativas de alimentación. La autora concluye que para ello se requiere flexibilizar determinadas creencias arraigadas a lo largo del tiempo en la población y repensar los estereotipos que vinculan la masculinidad al consumo de carne y la feminidad al vegetarianismo, entendiendo el rol que juega la crianza en estas concepciones y deconstruyendo estas representaciones desde un marco teórico sustentado en la empatía hacia las otras especies.

1.2.2 Antecedentes de Necesidad de Cierre Cognitivo y variables sociodemográficas implicadas

En relación a la NCC y las variables sociodemográficas implicadas, cabe mencionar el estudio llevado a cabo por Ferrero (2020) acerca de los Rasgos de Personalidad, la NCC y la Ideología del Rol de Género. El objetivo del estudio fue analizar la relación entre dichos constructos entre sí y poner énfasis en las siguientes variables sociodemográficas: género, edad y nivel educativo. La muestra utilizada consistió en 144 adultos argentinos, hombres y mujeres. Los instrumentos empleados fueron el Test Revisado de Necesidad de Cierre Cognitivo [TR-NCC] (Pierro & Kruglanski, 2005; validación argentina: Jaume *et al.*, 2015), el cuestionario Big Five Inventory [BFI] (John *et al.*, 1991; validación argentina: Castro Solano & Casullo, 2001) y la Escala de Ideología de Rol de Género [IRG] (Moya *et al.*, 2006; adaptación argentina: Ungaretti *et al.*, 2013). Los resultados indican una relación positiva entre NCC y edad, es decir que a mayor edad mayor es el nivel de NCC. Finalmente, con respecto al nivel educativo, se observa una relación inversa entre dichas variables, es decir que, a mayor nivel educativo alcanzado por el sujeto, menor es el nivel de NCC.

Continuando con esta línea de investigación, es de importancia mencionar el estudio de Escriña (2022) acerca de la NCC y la Resistencia al Cambio en docentes argentinos ante la pandemia por Covid-19, analizando los resultados en función de variables sociodemográficas

tales como género, edad, estado civil, entre otras. Los resultados demostraron que el nivel de NCC ha sido mayor en hombres que en mujeres, y que los docentes de mayor edad presentaron niveles más altos de NCC en comparación a los más jóvenes.

Siguiendo con las investigaciones sobre esta temática, cabe mencionar el trabajo de Jaume *et al.* (2022) acerca de la influencia de la NCC en la Adhesión a la Ideología del Rol de Género, analizando variables sociodemográficas tales como nivel educativo y edad. En cuanto al nivel educativo y la NCC se halló una asociación significativa inversa, es decir que, a mayor nivel educativo alcanzado, es menor el nivel de NCC. Por otra parte, se ha encontrado una relación significativa directa entre la dimensión Tendencia a la Urgencia, correspondiente al constructo NCC, y la edad de los participantes, por lo que en la medida que aumenta la edad de un sujeto, mayor es su tendencia a buscar respuestas rápidas a sus incertidumbres. Con respecto al género, no se ha encontrado variación estadísticamente significativa entre la NCC y dicha variable.

1.2.3 Antecedentes de Sexismo y variables sociodemográficas implicadas

En relación con el Sexismo y las variables sociodemográficas implicadas, es de importancia destacar al trabajo de Vaamonde (2011) quien realizó un estudio en Rosario sobre el sexismo hostil y sexismo benévolo en dos etapas del desarrollo (adolescencia y adultez). El objetivo fue explorar las diferencias en sexismo en adolescentes y adultos argentinos. La muestra estuvo conformada por 200 adolescentes (128 mujeres y 72 varones, edad promedio 15,2 años) y 225 adultos (144 mujeres y 81 varones, edad promedio 36,4 años). Los instrumentos utilizados fueron la adaptación argentina del Inventario de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996) y la adaptación argentina de la Escala de Deseabilidad Social del Cuestionario de Personalidad de Eysenck [EPQ] (Omar & Uribe Delgado, 2000). Los resultados indicaron que el sexismo benévolo se presenta con mayor

frecuencia que el sexismo hostil, tanto en la muestra total como entre los grupos estudiados, es decir que predomina una modalidad más sutil e implícita del sexismo, siendo a su vez los adolescentes el grupo que puntuó más alto en este constructo. Asimismo, también se halló que los hombres en general registraron mayor sexismo que las mujeres.

Otro trabajo que aporta información acerca del sexismo y las variables sociodemográficas implicadas es el de Vaamonde (2013), acerca del sexismo en el lugar de trabajo a la luz de los valores personales y de las percepciones de justicia organizacional. El objetivo fue analizar el impacto de variables sociodemográficas, psicológicas y organizacionales frente al sexismo en el lugar de trabajo. Se utilizó el Inventario de Sexismo ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996), la Escala de Individualismo-Colectivismo (Singelis *et al.*, 1995; adaptación argentina: Omar, 1988), la Escala de Justicia de Organizacional (Colquitt *et al.*, 2001); la adaptación argentina de la Escala de Deseabilidad Social del Cuestionario de Personalidad de Eysenck [EPQ] (Omar & Uribe Delgado, 2000) y un cuestionario de variables sociodemográficas confeccionado ad hoc., en las que se incluían el género y el nivel educativo. La muestra estuvo compuesta por 414 adultos, hombres y mujeres, argentinos. Los resultados indicaron que los varones con nivel educativo primario/secundario presentaron mayores niveles de sexismo que las mujeres y los individuos con nivel educativo superior.

En un trabajo posterior, Garaigorobiland y Maganto (2014) abordaron la temática del sexismo y los trastornos de la conducta alimentaria. El objetivo fue explorar la relación entre dichas variables y analizar las diferencias en cuanto a género en ambos constructos. La muestra estuvo compuesta por 941 estudiantes de 14 a 25 años. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996), y el Inventario de Trastornos de la Conducta Alimentaria [EDI-2] (Garner, 1998). Los resultados indicaron que los hombres mostraban puntuaciones superiores en sexismo comparados con el grupo

femenino, y las mujeres presentaban mayores puntuaciones en lo que respecta a los Trastornos de la Conducta Alimentaria en comparación de los varones.

Siguiendo con la articulación entre el sexismo y las variables sociodemográficas involucradas, es de utilidad mencionar el estudio llevado a cabo por Payihuanca y Herrera (2016), quienes investigaron sobre la relación entre Sexismo Ambivalente y Violencia en relaciones afectivas en jóvenes. El trabajo tuvo como objetivo analizar la relación entre estas variables y realizar una comparación entre hombres y mujeres. El instrumento utilizado fue la Escala de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996), y la Escala de Violencia en las relaciones de pareja adolescente [CADRI] (Wolfe *et al.*, 2001). La muestra estuvo compuesta por 426 estudiantes universitarios de Perú (40,8% varones y 59,2% mujeres), de entre 18 a 30 años. Los resultados indicaron que los hombres son más sexistas que las mujeres en cuanto a Sexismo Benévolo Heterosexual, Sexismo Hostil y Sexismo Benévolo Paternalista.

Finalmente, otro estudio que vincula el Sexismo con las variables sociodemográficas implicadas es el de Fernández *et al.* (2022) acerca de la prevalencia y caracterización del sexismo en el contexto español. El instrumento utilizado fue el Inventario de Sexismo Ambivalente [ASI] (Glick & Fiske, 1996) en una muestra compuesta por 692 participantes (71,1% mujeres, 28,9% hombres) de entre 18 y 70 años. Los resultados indicaron que se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las actitudes sexistas en función del género, siendo los hombres quienes presentaron más actitudes sexistas que las mujeres. La variable edad también presenta una relación positiva y estadísticamente significativa con las actitudes sexistas ambivalentes evaluadas, es decir que a mayor edad mayor sexismo. Con respecto al nivel educativo, también se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en las actitudes sexistas, ya que los participantes que poseen sólo estudios primarios presentan puntuaciones más altas que aquellos que han acabado la secundaria o tienen estudios de grado o postgrado.

1.2.4 Antecedentes de Especismo y variables sociodemográficas implicadas

En España, ciudad de Almería, Suarez Yera (2020) realizó una investigación en la cual estudió la conceptualización y medida del especismo, efectuando una adaptación de la Escala de Actitud Animal [AAS] (Herzog *et al.*, 1991) y la Escala de Especismo [SS] (Caviola *et al.*, 2018). El objetivo de la investigación fue analizar las propiedades psicométricas de dichas escalas y establecer una comparación según el género de los participantes. La muestra se conformó por 215 personas de edades entre los 18 y 63 años, de las cuales el 67% eran mujeres. Como instrumento se utilizó un cuestionario sociodemográfico, la Escala de Actitud Animal [AAS] (Herzog *et al.*, 1991), y la Escala de Especismo [SS] (Caviola *et al.*, 2018). Los resultados indicaron diferencias significativas entre género y tipo de dieta, ya que los hombres mostraron tener una menor preocupación por el bienestar de los animales que las mujeres, al igual que las personas vegetarianas y veganas en comparación con las omnívoras.

Continuando con la articulación entre el especismo y las variables sociodemográficas involucradas, Sánchez (2020), en España, realizó un estudio acerca del efecto de la inmoralidad del discurso sobre el uso de animales y las actitudes especistas. El objetivo de la investigación fue explorar cómo afectaban los distintos discursos sobre la moralidad del uso de animales en las actitudes especistas, su nivel de consumo de carne y/o la orientación a la dominación social estableciendo comparaciones entre hombres y mujeres. Los instrumentos utilizados fueron un cuestionario sociodemográfico, la Escala de Orientación a la Dominancia Social (Ho *et al.*, 2015), la Escala Male Role Attitudes (Pleck *et al.*, 1994), la Escala de Especismo (Caviola *et al.*, 2018), la escala Interpersonal Activity Index (Davis, 1980), ciertas dimensiones de la escala de Sayans Jiménez *et al.* (2017) acerca de la moralidad e inmoralidad, la escala de Duncan (1999) referida a la acción colectiva y cuestionarios sobre la frecuencia de consumo de carne, el movimiento animalista, el pro-animalismo, la

sintiencia y el antropomorfismo, confeccionados ad hoc. La muestra consistió en 343 personas, de entre 18 y 68 años, hombres y mujeres. En lo que respecta al género, los resultados mostraron que los hombres consumen carne más días a la semana que las mujeres, y poseen más orientación a la Dominancia Social que éstas. Además, indicaron que las mujeres tienen actitudes más positivas hacia los animales en comparación con los hombres, muestran menos Especismo que los hombres, perciben la causa animalista más moral que los hombres, creen que los/as animalistas (veganos-vegetarianos) son más morales y competentes que los hombres, están más dispuestas a realizar acciones proanimalistas y presentan un mayor grado de empatía hacia los animales con respecto a sus pares masculinos.

En esta línea, cabe mencionar el trabajo de Reyes Jiménez *et al.* (2020), acerca de una variable muy relacionada al Especismo: la Actitud hacia el Bienestar Animal. El objetivo de dicha investigación fue analizar y comparar esta variable en estudiantes de primaria y personas mayores de sesenta años constatando también las diferencias encontradas en base al género. La muestra consistió en 303 sujetos españoles, femeninos y masculinos. El instrumento utilizado fue la Escala de Actitud hacia el Bienestar Animal [AWA] (Mazas, 2014; adaptación al castellano: Porras Patiño & Velásquez Rueda, 2020). Los resultados han evidenciado que las personas de género femenino presentaron una valoración más alta del bienestar animal en comparación a las de género masculino. A su vez, los sujetos más jóvenes de la muestra indicaron mayores niveles de valoración hacia el bienestar animal que los mayores de sesenta años.

Otro estudio que aborda la Actitud hacia el Bienestar Animal es el Galvis Vera y Robles Sierra (2022), cuyo objetivo fue caracterizar dicha variable en una muestra compuesta por niños, adolescentes y adultos de los 11 a 41 años realizando una comparación entre dichos grupos en base a su nivel educativo, género, lugar de residencia y tipo de dieta. El instrumento utilizado fue la Escala de Actitud hacia el Bienestar Animal [AWA] (Mazas,

2014; adaptación al castellano: Porras Patiño & Velásquez Rueda, 2020). Los resultados indicaron que las personas que poseen un nivel educativo más alto (profesionales y sujetos con posgrados) presentan una actitud más positiva hacia el bienestar animal en comparación a quienes poseen nivel primario y secundario solamente. Por otro lado, se encontró también que las mujeres presentan niveles más altos de actitudes hacia el bienestar animal en comparación a los hombres.

1.3 Pregunta de investigación

¿Cómo es la relación entre Necesidad de Cierre Cognitivo, Sexismo Ambivalente y Especismo en adultos argentinos?

1.4 Justificación

Actualmente existe un vacío teórico en cuanto al tema, ya que, si bien hay estudios que analizaron la relación entre NCC y Sexismo Ambivalente, no se han encontrado investigaciones que estudien la relación entre la NCC y Especismo, así como tampoco sobre dichas relaciones de forma mancomunada, por lo que sería útil aportar información al respecto.

Por otro lado, esta investigación puede ser relevante especialmente para psicólogos y psicólogas, ya que, de encontrarse asociación entre la necesidad de cierre cognitivo, el sexismo ambivalente y el especismo, se podrían desarrollar herramientas terapéuticas o talleres que apunten a la flexibilización de creencias de los pacientes.

A su vez, esta investigación será útil para visibilizar un fenómeno que ha permanecido oculto por un largo periodo de tiempo, para luego concientizar al respecto, entendiendo a las creencias subyacentes que lo originan, para poder prevenirlas y flexibilizarlas.

1.5 Objetivos

Objetivo general

- Conocer la relación entre Necesidad de Cierre Cognitivo, Sexismo Ambivalente y Especismo en adultos argentinos.

Objetivos específicos

- Caracterizar la muestra según variables sociodemográficas
- En cuanto a la Necesidad de Cierre cognitivo, describirla en la población de estudio, caracterizarla según variables sociodemográficas y conocer su relación con Especismo y Sexismo ambivalente
- Respecto al Sexismo Ambivalente, describirla en la población de estudio, caracterizarla según variables sociodemográficas y conocer su relación con Especismo y Necesidad de Cierre cognitivo
- En lo que atañe al Especismo, describirla en la población de estudio, caracterizarla según variables sociodemográficas y conocer su relación con Sexismo Ambivalente y Necesidad de Cierre cognitivo

1.6 Hipótesis

H1: Existe una relación positiva entre Necesidad de Cierre Cognitivo y Sexismo Ambivalente, es decir, a mayor Necesidad de Cierre Cognitivo, mayor Sexismo Ambivalente y viceversa en adultos argentinos.

H2: Existe una relación positiva entre Necesidad de Cierre Cognitivo y Especismo, es decir, a mayor Necesidad de Cierre Cognitivo, mayor Especismo y viceversa en adultos argentinos.

H3: Existe una relación positiva entre Sexismo Ambivalente y Especismo, es decir, a mayor Sexismo Ambivalente, mayor Especismo y viceversa en adultos argentinos.

H4: Los hombres presentan puntuaciones más elevadas en Necesidad de Cierre Cognitivo, Sexismo Ambivalente y Especismo con respecto a las mujeres.

H5: En la medida que aumenta la edad de un sujeto, aumentan sus puntuaciones en Necesidad de Cierre Cognitivo, Sexismo Ambivalente y Especismo.

H6: Existe una relación negativa entre el nivel educativo y la Necesidad de Cierre Cognitivo, el Sexismo Ambivalente y el Especismo, es decir, cuanto menor es el nivel educativo de un sujeto, más elevadas son sus puntuaciones en dichos constructos.

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Necesidad de Cierre Cognitivo

Los principales exponentes que echaron luz sobre el concepto de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC] fueron Webster y Kruglanski (1994), quienes lo introdujeron para explicar características motivacionales de la toma de decisiones y de las propiedades cognitivas de los individuos en relación a sus procesos de adquisición de conocimiento y estructuración de las

creencias. Dichos autores definen el constructo como una motivación por la búsqueda y el sostén de respuestas definitivas o fijas ante cierto conflicto, oponiéndose de este modo a la incertidumbre o confusión, y sostienen que en todos los seres humanos se da la necesidad de poseer conocimientos que guíen su procesamiento cognitivo, conductas y toma de decisiones para que éstas logren ser lo más adaptativas posibles. De este modo, los razonamientos se gestan en el marco de una serie de motivaciones sociales, que no siempre son accesibles de un modo consciente.

Por otra parte, Kruglanski y Webster (1996) establecieron que la NCC es un continuo oscilante entre dos polos: la intensa necesidad de obtener un cierre, y la necesidad de evitar el cierre. De este modo, aquellos individuos que presenten un alto grado de NCC, tendrán más predisposición a efectuar decisiones basadas en pruebas no concluyentes, teniendo de base un pensamiento con un alto nivel de rigidez y una elevada resistencia a considerar puntos de vista que difieran de los propios. Por otro lado, en el polo opuesto del continuo establecido por los autores, los sujetos que presenten un bajo nivel de NCC, no experimentarán mayores conflictos al enfrentarse a la incertidumbre, y, por el contrario, serán reticentes a comprometerse con ideas definitivas sobre las cosas, siendo capaces de generar hipótesis alternativas frente a hechos emergentes (Jaume *et al.*, 2015).

En sintonía con los autores precedentes y ampliando la definición del constructo, Moyano *et al.* (2013), definen este concepto como la necesidad de brindar una respuesta rápida a algo ambiguo y confuso.

Por su parte, Horcajo *et al.* (2015) definen a la NCC como la motivación de los sujetos por buscar y mantener respuestas definitivas ante una cuestión determinada, evitando así la incertidumbre y la ambigüedad. La NCC se pone en juego en una amplia variedad de procesos, tales como las relaciones grupales, interpersonales e intrapersonales. Con respecto a

las relaciones interpersonales, se ha demostrado que un alto nivel de NCC reduce la empatía de los sujetos a la hora de interactuar con quienes los rodean, ya que el poseer una opinión cerrada y difícilmente cuestionable, no permite adoptar la postura de otro para ponerse en su lugar e intentar comprenderlo. También, en las relaciones grupales, un alto nivel de NCC aumenta el favoritismo endogrupal por ciertos grupos sociales. En cuanto a lo intrapersonal, los sujetos con mayor NCC, tienden a desarrollar explicaciones unicasales y sesgadas de los fenómenos que vivencian, siendo reticentes al desarrollo de nuevas hipótesis o puntos de vista sobre una situación determinada.

En lo referido a la operacionalización del constructo NCC, cabe mencionar que en un comienzo fue desarrollado de manera unidimensional, contando con cinco aspectos principales: el deseo o la preferencia por el orden y la estructura; el malestar por la ambigüedad; la rápida capacidad de decisión en los juicios y elecciones; el deseo o la preferencia por tener un conocimiento que permita predecir situaciones o sucesos futuros; y una mentalidad poco permeable a situaciones nuevas. Posteriormente, Neuberg *et al.* (1997) revisaron la operacionalización antes descripta, proponiendo una estructura multifactorial, por lo que postularon un modelo de dos factores. Al primer factor lo llamaron *Necesidad de estructura simple*, el cual estaba compuesto por el deseo o la preferencia por el orden y la estructura; el malestar por la ambigüedad; la rápida capacidad de decisión en los juicios y elecciones y una mentalidad poco flexible, mientras que al segundo factor lo llamaron *Decisión*, debido a que remitía a la preferencia por tener un conocimiento que permita predecir situaciones o sucesos futuros. Posteriormente, ambos factores fueron analizados por Pierro y Kruglanski (2005) y reconceptualizados como Tendencia a la Urgencia [Seizing] compuesta únicamente por los ítems del factor *Decisión* y Tendencia a la Permanencia [Freeizing], compuesta por los otros cuatro aspectos que componían el segundo factor mencionado. Estos resultados fueron corroborados en diferentes trabajos (Roets *et al.*, 2006;

Horcajo *et al.*, 2015), los que le brindaron apoyo empírico. De este modo, se establece que la NCC afecta el procesamiento cognitivo de las personas de dos modos diferentes: por un lado, al formar o alterar el juicio, y por otro, en la toma de decisiones, y que, a su vez, estos dos factores se componen por dos tendencias distintas, pero también complementarias, la Tendencia de Urgencia, es decir aquella que apunta a conseguir un conocimiento determinado, y la Tendencia de Permanencia de ese conocimiento. Ambos factores se estructuran a partir de la concepción de que cuanto mayor sea la NCC de un sujeto, será más disruptiva la experiencia de enfrentarse a la ausencia de una respuesta clara y estable en el tiempo frente a la incertidumbre, y ambos encuentran solución a dicha disrupción a través de la necesidad de un cierre cognitivo permanente y veloz (Jaume *et al.*, 2015).

En esta misma línea, Horcajo *et al.* (2015) señalan que la Tendencia de Urgencia se define como la predisposición a buscar una respuesta inmediata ante un problema que genere incertidumbre, mientras que la Tendencia de Permanencia se define como aquel deseo o necesidad de sostener dicho cierre cognitivo. De este modo, el sujeto con un alto nivel de NCC evitará considerar nueva información, ya que esta podría cuestionar el cierre cognitivo que ha obtenido, causando incertidumbre.

En relación al concepto de NCC y su estudio en la sociedad, se han desarrollado diversas teorías para explicar cómo y por qué las personas suelen aceptar y sostener en el tiempo opiniones que van de la mano con ciertos sistemas tanto sociales como económicos que en muchas ocasiones pueden perjudicarlos. Desde una perspectiva psicológica, una de las respuestas a esta pregunta ha sido la Teoría de la Disonancia Cognitiva (Festinger, 1957). Dicha teoría viene a dar una explicación sobre la tendencia a rigidizar el pensamiento y la resistencia a considerar hipótesis alternativas, ya que sostiene que las personas suelen presentar altos niveles de NCC por la necesidad de resolver las inconsistencias de sus pensamientos, emociones y comportamientos, justificándolos o racionalizándolos, rehuendo

aquellas evidencias que los contradigan, en post de mantener una identidad consolidada y una adecuada autoestima (Jaume *et al.*, 2015).

Desde un enfoque más sociológico, es que Jost y Banaji (1994) proponen la Teoría de la Dominación Social, la cual da cuenta de que los miembros de los grupos dominantes sostienen y difunden sistemáticamente ideas que justifican y mantienen las jerarquías sociales que promueven la desigualdad, tales como el patriarcado o el especismo, por ejemplo. Es así como los sujetos que presenten un mayor nivel de NCC, serán quienes más sostengan y justifiquen los discursos hegemónicos ya que, como se ha mencionado antes, serán muy resistentes a modificar sus creencias o a considerar hipótesis alterativas que las expliquen, porque esto los enfrentaría con la incertidumbre. Jaume y Etchezahar (2013) sostienen que la rigidez del pensamiento y la renuencia a la consideración de que los discursos hegemónicos tales como el sistema patriarcal y los roles de género no son más que construcciones y por lo tanto pueden ser deconstruidas y cuestionadas, llevan a que dichos sistemas se sostengan en el tiempo, naturalizándose y volviéndose invisibles, tal como han comprobado Moyano *et. al* (2013) en su estudio acerca de la NCC, el Sexismo y la Religiosidad, en el cual los resultados obtenidos indicaron una correlación entre NCC y Sexismo, tanto hostil como benevolente.

2.2 Sexismo Ambivalente

Para abordar la variable Sexismo Ambivalente, resulta necesario comenzar por definir a qué se llama género y a qué se le llama sexo. La presente investigación, se posicionará en el concepto de género. El sexo hace referencia a un componente puramente biológico, determinado en el vientre materno, que se define a partir de los cromosomas (XY masculino y XX femenino), la morfología, los genitales, las hormonas sexuales, etc. (Ballesteros, 2017), mientras que el género alude a una construcción social y cultural sobre dichas diferencias

biológicas entre mujeres y hombres, que determinan las masculinidades y las feminidades, y, por lo tanto, son conductas, prácticas, discursos y roles aprendidos (De Beauvoir, 1949).

El género, según explica Lamas (1997), se relaciona con tres instancias básicas: en primer lugar, la asignación o atribución del género, que se realiza al momento del nacimiento, basada en la apariencia externa de los genitales del bebé. La segunda instancia, es la identidad de género, que se establece aproximadamente al momento en que el infante adquiere el lenguaje (dos o tres años), y precede al entendimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. A partir de esta identidad, el niño o niña irá estructurando sus conductas, perspectivas, prácticas, costumbres, en función del género que se le ha asignado, identificándose con las manifestaciones sociales atribuidas al mismo, tales como “actitudes de niño o de niña”, juegos, modalidades, etc. Una vez que la niña o niño se ha identificado y asumido como perteneciente al género femenino o masculino, esta identidad pasa a ser un filtro a partir del cual codificarán sus experiencias. Cabe destacar que esta identidad es dinámica y puede modificarse a lo largo de la vida, ya que, en esta instancia de adquisición del lenguaje, el niño o niña suele asumir aquella identidad de género que le han asignado al nacer en función de su sexo biológico. No obstante, teniendo presente que dicha identidad es una vivencia interna e individual de cada persona, y que podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, es importante considerar que no es una característica invariable ni estática (Castelo, 2015). En tercera instancia, esta identidad se asocia con diversos roles de género, es decir, un conjunto de normas sociales y culturales acerca de qué es lo esperado de un hombre o de una mujer, tanto en relación a la división de tareas, trabajos, en el ámbito privado y público, como a características de personalidad, estableciendo estereotipos generalmente rígidos que delimitan las posibilidades en función del cumplimiento de dichos roles (Lamas, 1997).

En relación a los roles de género en la sociedad actual, los estudios de género han investigado acerca de un tipo de prejuicio social llamado sexismo, gestado en el marco de una sociedad androcéntrica basada en una estructura patriarcal históricamente enraizada, el cual hace referencia a actitudes negativas hacia las mujeres que las etiqueta como inferiores al hombre, considerándolas irracionales, sensibles, otorgándoles principalmente el rol de cuidadoras, realizando tareas de crianza de los hijos, organización de la casa, etc. (Zubieta *et al.*, 2011).

Tradicionalmente el sexismo se ha definido como una actitud prejuiciosa negativa y discriminativa hacia las personas en función del género y los roles de género. Esta definición, si bien es acertada, deja por fuera otras expresiones más sutiles e implícitas de sexismo (Vaamonde y Omar, 2012). Es por esto que Glick y Fiske (1996) establecieron la Teoría del Sexismo Ambivalente, la cual se basa en que las actitudes sexistas se conforman por dos componentes diferenciados: el Sexismo Hostil y el Sexismo Benévolo.

El Sexismo Hostil es definido como un prejuicio o conducta discriminatoria basada en la consideración de las mujeres como un grupo inferior, a partir de creencias fundamentadas en el paternalismo dominante, referido a la concepción de que las mujeres no son personas suficientemente competentes y, por tanto, necesitan del hombre como figura masculina superior. Asimismo, se basa en la diferenciación de género competitiva, referida a la creencia de que las mujeres como grupo son inferiores, ya que, desde esta concepción, existe una diferencia estructural entre hombres y mujeres por la que estas últimas no presentarían las características necesarias para triunfar en el ámbito público, debiendo por tanto permanecer en el ámbito privado, lo que justifica el poder estructural masculino. Finalmente, la concepción antes referida también da cuenta de la hostilidad heterosexual, la cual fusiona el sexo con el poder y expresa la creencia sobre la peligrosidad de la sexualidad femenina para ganar dominio sobre los hombres.

Por otro lado, el Sexismo Benévolo, implica la consideración de las mujeres de forma estereotipada y limitada a los roles de género, pero con un tono afectivo positivo (para el ejecutor) que tiende a suscitar en éste conductas típicamente categorizadas como prosociales, como por ejemplo conductas de ayuda, basada en el paternalismo protector, el cual se refiere a una visión de que los hombres deberían proteger y proveer a las mujeres, quienes dependen de ellos. A su vez, bajo esta perspectiva, también se encuentra la diferenciación de género complementaria, basada en la creencia de que las mujeres efectivamente tienen rasgos positivos, pero sólo si se ajustan a los roles de género convencionales de bajo estatus, complementarios a los del hombre, y por último se halla la representación acerca de la intimidad heterosexual, referida a la creencia de que las relaciones románticas heterosexuales son esenciales para que hombres y mujeres alcancen la verdadera felicidad; esto implica, asimismo, que la motivación sexual del hombre puede estar asociada a un genuino deseo de intimidad psicológica con la mujer (Glick & Fiske, 1996).

En síntesis, el Sexismo Hostil, es explícitamente violento y suele ser condenado socialmente, por lo que los autores han establecido la existencia del Sexismo Benévolo como una forma de sexismo más sutil y no juzgada socialmente que sigue perpetuando la violencia y opresión hacia las mujeres. Aunque este último posea un tono afectivo positivo para quien lo ejerce, se basa, al igual que el Sexismo Hostil, en la idea de la dominación estructural del varón y en roles rígidos y estereotipados atribuidos a las mujeres, y puede ser incluso más perjudicial que el hostil, ya que se utiliza como legitimación del mismo (Exposito *et al.*, 1998). Como afirman Jost y Kay (2005), la atribución de cualidades diferentes, aunque se presenten como positivas para la población femenina, influye en la rigidización de los roles de género.

Contextualizando el sexismo en el marco epocal en el cual se visibiliza, Plazas y Cruz (2019) plantean que desde la década del '60, los feminismos a nivel internacional

comenzaron a propiciar la idea del sexismo, refiriéndose a éste como una ecuación política y simbólica que aboga por sostener un orden social androcéntrico basado en la superioridad del hombre sobre la mujer. En sintonía con lo anterior, Giberti (2008), refiere a este fenómeno como el conjunto de actitudes y conductas que instalan la discriminación y violencia entre sujetos a partir de su sexo o género, organizándose como creencias que se manifiestan a través del lenguaje y elementos simbólicos históricamente arraigados. En palabras de Swim y Hyers (2009) el sexismo puede ser considerado como un conjunto de prejuicios y comportamientos discriminatorios originados en la condición de género.

Por su parte, Amorós (1982), desde una óptica más filosófica, señala que la ideología sexista se sustenta en las formas que utiliza el discurso filosófico para desaparecer la humanidad plena de las mujeres, lo que lo vuelve un discurso limitado y anacrónico.

El sexismo, en tanto prejuicio, presenta tres componentes interrelacionados: un componente cognitivo, que conforma los estereotipos de género, es decir, aquellas creencias compartidas sobre los roles y conductas consideradas correctas para hombres y mujeres en una cultura determinada; un componente afectivo, referido a emociones o sentimientos en contra de un determinado objeto social, y por último, un componente conductual vinculado a los comportamientos que se producen de forma coherente con el factor cognitivo y el emocional (Maio *et al.*, 2006). Por consiguiente, las actitudes sexistas se dan en la interrelación de dichos componentes afectivos, cognitivos y comportamentales, permitiendo que las personas realicen evaluaciones generales positivas o negativas de otros sujetos en base a su género, y lo que este representa en cuanto a los componentes mencionados (Vaamonde, 2013).

Las creencias y normas que conforman a los roles de género dirán que es esperable para quienes pertenecen al género masculino y al femenino en todos los ámbitos vitales,

incluyendo los hábitos alimenticios. Puntualmente, al respecto, diversos autores han señalado la existencia de una interseccionalidad entre el rol masculino hegemónico y el consumo de carne. Adams (1990), señala que en la cultura occidental se encuentra fuertemente enraizada la relación entre el consumo de carne y la virilidad. La autora va aún más allá, señalando cómo la dominación de los animales no humanos en general es relacionada con la virilidad y la masculinidad hegemónica. Por ejemplo, en España, la antigua tradición de las corridas de toros es efectuada siempre por un hombre, que se muestra “viril y poderoso” al asesinar al animal.

En esta línea, cabe mencionar los aportes de Derrida (2008), quien acuña el término “carño-falogocentrismo” para referirse a un sistema que naturaliza la muerte de otros animales, el cual posee una ontología fundamentalmente masculina. La configuración del carño-falogocentrismo en occidente parte de significaciones culturales que constituyen una escala jerárquica, que va desde lo considerado como verdaderamente humano a lo no-humano. En esta jerarquía, no solo se da la exclusión de los animales del ámbito de “lo que importa”, sino también la marginación de las mujeres, las disidencias sexuales, las personas racializadas, diversas corporalidades disidentes, que se conciben como “menos humanas” con respecto a la imagen ideal hegemónica del sujeto moderno (un hombre blanco heterosexual, racional y burgués).

Finalmente, Formiga *et al.* (2008) definen al sexismo como un fenómeno de naturaleza grupal o intergrupal, ya que tiene su origen en las relaciones entre grupos sociales. Además, como se ha mencionado en párrafos anteriores, Rueda y Navas (1996), afirman que el sexismo cumple una función social claramente delimitada, ya que permite sostener y explicar las desigualdades de género y las relaciones de poder entre grupos dominantes (hombres) y grupos subordinados (mujeres). En la línea de grupos dominantes sobre grupos subordinados, es que nace el concepto de Especismo.

2.3. Especismo

El concepto de especismo ha sido definido por multiplicidad de autores, tales como Horta (2008) quien lo caracteriza como la discriminación ejercida sobre aquellos que no son miembros de cierta/s especie/s, incluyendo el favorecimiento sin justificación de aquellos que pertenecen a cierta/s especie/s, lo que la constituye como una desigualdad más, del mismo modo que lo son el sexismo o el racismo.

La Real Academia Española define al especismo como una creencia según la cual el ser humano es superior al resto de los animales, para lo cual puede emplearlos en beneficio propio (RAE, 2020).

En esa misma línea, Kokal (2019) establece que el especismo se basa en una categorización jerárquica de las especies, a partir de la cual se afirma que los seres humanos, al ser racionales, poseen una superioridad con respecto a las otras especies, y, además, que esto les brinda el derecho a utilizar a los animales no humanos como un recurso.

Derrida (2008), habla acerca de un logocentrismo antropocéntrico, al referirse a la concepción del animal como carente de respuesta, despersonalizado, es decir visto como “cosa observada”, lo cual lo posiciona como un objeto en función del hombre, sometido al poder humano, ocupando un lugar de disponibilidad.

Por otro lado, Ávila Gaitán (2013), define al especismo como un estado de cosas que implica la sistemática superioridad humana por sobre lo animal. Según este autor, dicho estado se sostiene a partir de un sistema de poder, dominación y explotación basado en discursos y dispositivos que lo legitiman constantemente, relacionados a un contexto cultural, en el cual se ponen en juego ciertas reglas, valores y normas fuertemente antropocentristas.

En sintonía con lo anterior, Kachanoski (2013) teoriza acerca de una categoría ligada al especismo, llamada violencia especista, referida a la violencia que los seres humanos

ejercen sobre los demás animales, es decir, el especismo llevado a la práctica. Por un lado, el especismo se da en el plano teórico, y por otro, la violencia especista se da en el plano práctico, haciendo referencia a aquellas conductas que se realizan a partir de considerar válidas las ideas especistas. Tanto el especismo como la violencia especista se encuentran profundamente arraigadas en la sociedad, ya que forman parte del sentido común, el cual es considerado por Reid (1998) como una manera de percibir, de razonar y de actuar que se gesta en sociedad, la cual involucra componentes afectivos, cognitivos y simbólicos, que orientará la conducta de los sujetos. De este modo, el especismo como sentido común se convierte en una representación social colectiva, que no suele cuestionarse ya que se percibe como lo natural, lo obvio.

En contrapartida, la cara antagónica del especismo, es el antiespecismo, definido como un rechazo y desnaturalización de la concepción de que los animales son objetos o propiedades, en contra de la discriminación relacionada con la especie. Estas ideas, invocan conductas tales como el no utilizar animales como alimento, vestimenta, entretenimiento, ni en experimentación científica, ni como fuerza de trabajo. Dichas prácticas e ideas son las que estructuran el veganismo (Navarro, 2016).

Como se ha visto a lo largo de las definiciones mencionadas sobre el especismo, este concepto alude a una amplia gama de prácticas violentas infringidas hacia los animales. Enfocándose en un aspecto particular del especismo, Joy (2010) acuña el concepto de “carnismo”. Comúnmente se concibe al sujeto vegetariano como alguien que ha tomado una postura ética concreta respecto a sus hábitos alimenticios, basada en la decisión de que en su dieta no consumirá carne, debido a que desde su sistema de creencias, consumirla no es éticamente correcto. En el caso de las personas que sí comen carne, se suele nombrarlas simplemente como “consumidoras de carne”, como si dicha práctica no estaría relacionada con su sistema de creencias y valores. Lo que Joy (2010) plantea, es que, en realidad, el

consumo de carne también se estructura a partir de un sistema de creencias y no es más que una elección, de igual forma que lo es el vegetarianismo, ya que, los seres humanos no necesitan carne animal para sobrevivir. Sin embargo, no se concibe al consumo de carne del mismo modo que al vegetarianismo, ya que se lo toma como algo “natural”. La autora llama carnismo al sistema de creencias invisible que estructura este tipo de alimentación, que, lejos de ser natural, es también una elección y una postura ética, solo que es completamente invisibilizada por el sistema. Este sistema de creencias establece que es correcto comer determinadas especies de animales como vacas, cerdos, gallinas, pero no lo es en el caso de los perros, gatos, etc. La invisibilidad del carnismo, provoca que la decisión de comer o no dichos animales, no parezca en absoluto una decisión, sino algo obvio, algo dado. Se toma al vegetarianismo como una ideología, invisibilizando que el carnismo también lo es, una ideología hegemónica y profundamente arraigada en la sociedad, que ha sido invisibilizada sistemáticamente a lo largo de la historia, al igual que el patriarcado (hasta que el feminismo lo declaró una ideología). Además, en ambos casos, existen fuerzas que luchan constantemente para que siga permaneciendo oculto, invisible, “natural”, ya que, si se lo piensa como un sistema de creencias construido socialmente, cabe la posibilidad de su deconstrucción y cuestionamiento (Joy, 2010).

Para que este sistema carnista sea viable, desde la más temprana infancia se le enseña la población una serie de mitos o ficciones que permiten pasar por alto las incongruencias que sustentan dicho sistema, denominadas las tres «N» de la justificación: comer carne es natural, necesario y normal (Joy, 2010). En relación a la primera justificación, la autora explica como esta idea de lo natural suele basarse en que el humano ha consumido animales desde hace miles de años, tomando el mito de lo natural para justificar el consumo de carne. Cuando una creencia se naturaliza, se vuelve incuestionable, por seguir supuestas “leyes naturales”. Íntimamente vinculado a esta creencia, se encuentra el mito acerca de que comer carne es

necesario, ya que, si este tipo de alimentación es propia de la naturaleza humana, entonces será necesario para su supervivencia, lo que la convierte en una creencia no solo incuestionable sino inevitable. Por último, el mito de que “comer carne es normal”, se presenta gracias a que el sistema carnista se ha vuelto una norma social, y, como toda norma socialmente instituida, es construida con el fin de mantener el orden. Del mismo modo en que se inscribe la norma social acerca del carnismo, se han tomado como normales, necesarias y naturales muchas de las creencias patriarcales que estructuran la cultura. En relación al paralelismo entre el patriarcado y el carnismo, es que Adams (1990) acuña el concepto de “referente ausente”. La autora afirma que, en el caso del carnismo, detrás de cada plato de comida que incluye carne, hay una ausencia: la muerte del animal. El referente ausente disocia al animal del producto final, por ejemplo, una hamburguesa, logrando que quien la consume no piense en el animal del que proviene, sino que la conciba simplemente como un alimento. Así, la carne es separada de su referente de origen (el animal). Lo mismo se presenta en el caso de las mujeres, puesto que la violencia hacia ellas ocurre constantemente en diversos formatos en la cotidianidad. El referente ausente permite que los valores patriarcales se institucionalicen, invisibilizando que muchas de las prácticas y costumbres culturales oprimen y violentan a las mujeres, cosificándolas, convirtiéndolas en objetos sexuales. Del mismo modo, la matanza de animales, los convierte en un objeto de consumo. En ambos casos, se da una fragmentación que separa al objeto de su sentido ontológico, volviéndose ausente. La autora señala que, tanto en el caso de la violencia ejercida hacia los animales, como hacia las mujeres, se ven implicados tres procesos. Por un lado, la cosificación, el percibir al individuo como un objeto en vez de como un ser sintiente, merecedor de respeto; en segundo lugar, la fragmentación, a partir de la cual las partes del individuo pasan a tener autonomía (“pechuga” “pata”, “cola”, “pechos”), y, por último, el consumo, literal en el caso de los animales no humanos, y simbólico en el caso de las

mujeres, a través de la pornografía, la prostitución, etc. De este modo, el referente ausente viene a indicar qué vidas importan más que otras, qué vidas valen más que otras, cuáles pueden violentarse y cuáles no, cuáles pueden dominarse y cuáles no.

En ese sentido, Butler (2010) señala como la sociedad brinda valor a algunas vidas y a otras no, indicando que muertes son lamentables, y cuáles no. El dolor se distribuye de manera diferencial e instituye que clase de sujeto merece ser dueloado. Por supuesto, los animales no humanos no son considerados socialmente como merecedores de un duelo. Lo curioso, es que es la misma sociedad la que impone que, en realidad, habría cierto tipo de animales que sí lo merecen, como las mascotas, excluyendo a especies como vacas, cerdos, gallinas, peces, de esta categoría. Al respecto de esto la autora se pregunta: “¿Qué cuenta como vida vivible y muerte lamentable?” (Butler, 2010). Para esta autora, lo que determina qué muerte es lamentable y cual no, depende pura y exclusivamente de los marcos de reconocimiento hegemónicos, que a través de sistemas de creencias como el carnismo y el patriarcado, perpetúan dispositivos de poder que siempre vulneran a los mismos grupos: los animales no humanos y las mujeres.

CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño

La investigación fue de tipo no experimental, de enfoque cuantitativo, de alcance correlacional y temporalidad trasversal.

3.2. Participantes

La muestra estuvo conformada por 294 adultos argentinos. El muestreo utilizado fue no probabilístico accidental, ya que los participantes fueron reclutados de manera casual según accesibilidad/disponibilidad, hasta alcanzar el tamaño deseado de la muestra.

Los criterios de inclusión a tener en cuenta consistieron en: ser adulto y de nacionalidad argentina. Por otro lado, el criterio de exclusión contemplado fue el padecer algún trastorno psicopatológico que implique un alto nivel de inflexibilidad o cierre cognitivo, como por ejemplo un trastorno de personalidad.

3.3. Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

3.3.1. Cuestionario sociodemográfico confeccionado ad hoc.

El mismo estuvo conformado por variables que permitieron dar cuenta de las características sociodemográficas de la población tales como género, edad y nivel educativo.

3.3.2. Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo [NCC]

La escala original fue creada por Webster y Kruglanski (1994), cuya estructura era unidimensional. Luego, Kruglanski y Pierro (2005) señalaron que la escala poseía una estructura bifactorial para estudiar el constructo, compuesta por la Tendencia a la Urgencia [Seizing] y la Tendencia a la Permanencia [Freeizing], por lo que estos últimos autores desarrollaron el Test Revisado de NCC, denominado TR-NCC. Luego, Jaume *et al.* (2015) realizaron una adaptación del test en el contexto argentino.

Dicha adaptación está dividida en las dimensiones Tendencia de Urgencia ($\alpha = .79$), compuesta por los ítems 1, 3, 5, 7, 9, 11 y 13 y Tendencia de Permanencia ($\alpha = .70$) compuesta por los ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12 y 14, que en su conjunto conforman al constructo NCC. El formato de respuesta es de tipo Likert con cinco posibles respuestas, en función del

grado de acuerdo de los participantes, siendo 1 = Completamente en desacuerdo y 5 = Completamente de acuerdo. A mayor puntaje, mayor Necesidad de Cierre Cognitivo.

3.3.3 Escala de Sexismo Ambivalente [ASI]

La escala original fue creada por Glick y Fiske (1996). Su adaptación a sujetos argentinos fue realizada por Vaamonde y Omar (2012) y está compuesta por 22 ítems enunciados de manera afirmativa, con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos, variando de 1 (“muy en desacuerdo”) a 5 (“muy de acuerdo”). A mayor puntaje, mayor sexismo. Dicha escala posee 2 dimensiones: Sexismo Hostil [SH] y Sexismo Benevolente [SB]. El sexismo hostil es un factor unidimensional, compuesto por 11 ítems (2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18 y 21).

Por otro lado, el sexismo benévolo se compone de los siguientes subfactores:

1. Paternalismo protector. La visión de que los hombres deberían proteger y proveer a las mujeres, quienes dependen de ellos. Está compuesto por los ítems 3, 9, 17 y 20.

2. Diferenciación de género complementaria: la creencia de que las mujeres efectivamente tienen rasgos positivos, pero sólo si se ajustan a los roles de género convencionales de bajo estatus, complementarios a los del hombre. Está compuesto por los ítems 8, 19, y 22.

3. Intimidad heterosexual: la creencia de que las relaciones románticas heterosexuales son esenciales para que hombres y mujeres alcancen la verdadera felicidad; esto implica, asimismo, que la motivación sexual del hombre puede estar asociada a un genuino deseo de intimidad psicológica con la mujer. Está compuesto por los ítems 1, 6, 12 y 13.

En su adaptación, se han obtenido buenos índices de consistencia interna tanto para la escala total ($\alpha = 0.88$) como para cada subescala (SH: $\alpha = 0.88$; y SB: $\alpha = 0.82$).

3.3.4. Escala de Especismo [SS]

La Escala de Especismo [SS] (Caviola *et al.*, 2018; adaptación española: Suarez Yera, 2020) mide el especismo como un constructo psicológico y muestra su analogía con otras formas de actitud prejuiciosa. Está conformada por 6 ítems y un solo factor (Especismo). Las opciones de respuesta siguen un formato tipo Likert de 7 opciones, desde 1 (“completamente en desacuerdo”) a 7 (“completamente de acuerdo”). A mayor puntuación, la actitud general hacia los animales refleja mayor número de creencias especistas. La escala presenta un Alfa de Cronbach de 0.76, indicando un buen índice de consistencia interna.

3.3.5. Cuestionario sobre Especismo confeccionado ad hoc.

Las mismas apuntaron a recabar información que amplie los resultados de la Escala de Especismo [SS] (Caviola *et al.*, 2018; adaptación española: Suarez Yera, 2020), acerca de conductas o hábitos cotidianos relacionados con los animales.

3.4. Procedimiento

Los sujetos que participaron en el estudio lo hicieron de forma voluntaria, teniendo garantizada la confidencialidad y el anonimato de los datos brindados. Se les informó que tenían libertad de poder abandonar la tarea si lo así lo desearan, en cualquier momento.

Los tres instrumentos utilizados (Escala de Especismo, Escala de Sexismo Ambivalente y Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo), fueron administrados de forma online, a través de la plataforma Google Forms. Se ha contactado a la muestra a través de

redes sociales (Whatsapp, Facebook e Instagram). Luego, se procedió a realizar la sistematización de los protocolos, analizándolos en el SPSS 25.0. Los datos obtenidos fueron interpretados a la luz de los baremos poblacionales.

CAPÍTULO IV

4. RESULTADOS

4.1. Descripción de las variables sociodemográficas

Tabla I: Análisis descriptivo de las variables sociodemográficas

Variables	Frecuencia	Porcentaje
Género		
Femenino	206	70,1%

Masculino	88	29,9%
Nivel educativo		
Primario completo	1	0,3%
Secundario incompleto	22	7,5%
Secundario completo	50	16,9%
Terciario incompleto	30	10,2%
Terciario completo	40	13,6%
Universitario incompleto	74	25,1%
Universitario completo	49	16,6%
Posgrado incompleto	28	9,8%
Edad		
23 años o menos	40	13,6%
Entre 24 y 34 años	127	43,2%
35 años en adelante	127	43,2%

Del total de los participantes encuestados, más de 2 tercios son de género femenino. El 25,1% presenta un nivel educativo universitario incompleto, es decir, dicho nivel educativo es el predominante entre los participantes. Por otra parte, en cuanto a la edad, la misma se distribuyó en cantidades homogéneas entre los 24 y 34 años, y de los 35 años en adelante. Vale decir que al ser tan dispares las edades entre los participantes, las mismas fueron agrupadas de esta manera a fines didácticos de presentación.

4.2. Descripción de las medidas de tendencia central y dispersión en las variables cuantitativas analizadas

Tabla II: Análisis descriptivo de los constructos estudiados en esta investigación

Variables	Media	Desvío típico	Mínimo	Máximo
Necesidad de Cierre Cognitivo	42,94	9,14	19	66

Sexismo	50,82	14,79	22	89
Ambivalente				
Especismo	15,36	5	6	34

Los puntajes obtenidos en Necesidad de Cierre Cognitivo oscilaron entre los 19 y 66 puntos, con una media de 42,94 y un desvío de 9,14, por lo que se observa gran dispersión en las puntuaciones obtenidas por la muestra.

En lo que respecta a las puntuaciones en Sexismo Ambivalente éstas fueron mas bien bajas o moderadas, oscilando entre 22 y 89 puntos (cuando el máximo posible era 110), con una media de 50,82 y un desvío típico de 14,79.

Finalmente, en lo que atañe a Especismo, ha ocurrido algo similar a lo que se observó en Sexismo Ambivalente, dado que las puntuaciones en general resultaron bajas o moderadas, fluctuando entre 6 y 34 puntos (cuando el máximo es 42), siendo la media de 15,36 y el desvío típico de 5.

4.3. Descripción de conductas asociadas al Especismo

Tabla III: Análisis descriptivo de conductas asociadas al Especismo

Conductas asociadas al Especismo	Presencia de la conducta	Frecuencia	Porcentaje
Utilización de prendas de vestir confeccionadas con productos animales	Sí	105	35,6%
	No	189	64,4%

Inclusión de productos de origen animal en la alimentación	Sí	280	94,9%
	No	14	5,1%
Trato preferencial hacia determinado tipo de animal	Sí	184	62,4%
	No	110	37,6%
Posesión de dichos animales como mascotas	Sí	191	70,2%
	No	103	29,8%

Se observó que, si bien la mayoría de los participantes no utiliza prendas de vestir de origen animal, sí parece estar naturalizado su consumo, ya que el 94,9% incluye productos animales en su alimentación. Asimismo, cabe mencionar que la mayoría tiene trato preferencial hacia determinado tipo de animal, que tiene como mascota.

4.4 Cruce de variables

Antes de comenzar con el cruce de variables propiamente dicho, vale mencionar que ninguna de las variables y dimensiones presentan una distribución normal, a excepción de Necesidad de Cierre Cognitivo.

4.4.1. Análisis de correlación entre variables

Tabla IV: Correlación entre Necesidad de Cierre Cognitivo (y sus dimensiones), Sexismo Ambivalente (y sus dimensiones) y Especismo

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Tendencia de Urgencia	X	,543**	,892**	,224**	,137*	,131*	,278**	,210*	,26**	-,04
2. Tendencia de Permanencia	,543**	X	,853**	,127*	,094	,191**	,170**	,191**	,19**	-,02

3. Necesidad de Cierre Cognitivo	,892**	,853**	X	,213**	,131*	,178*	,261**	,227**	,26**	-,03
4. Sexismo Hostil	,224**	,127*	,213**	X	,480**	,396**	,475**	,556**	,915**	,096
5. Paternalismo Protector	,137*	,094	,131*	,480**	x	,459**	,560**	,847**	,719**	,64
6. Diferenciación de Género Complementaria	,131*	,191**	,178**	,396**	,459**	X	,423**	,785**	,627**	,01
7. Intimidad Heterosexual	,278**	,170**	,261**	,475**	,560**	,423**	X	,761**	,671**	,038
8. Sexismo Benevolente	,210**	,191**	,227**	,556**	,847**	,785**	,761**	X	,834**	,38
9. Sexismo Ambivalente	,256**	,186**	,259**	,915**	,719**	,627**	,671**	,834**	X	,076
10. Especismo	-,041	-,022	-,039	,096	,064	,001	,012	,038	,076	X

Prueba utilizada: Rho de Spearman, siendo ** $p. < 0,01$ y * $p. < 0,05$

Tendencia de Urgencia se relaciona de manera directa con Sexismo Hostil, Sexismo Benévolo y todas sus dimensiones, pero no presenta relación con Especismo. En cuanto a Tendencia de Permanencia, ocurre lo mismo que con Tendencia de Urgencia sólo que se no se vincula con Paternalismo Protector. La variable NCC se vincula con Sexismo Ambivalente (con todas sus subescalas y dimensiones) pero no con Especismo. Respecto a Sexismo Hostil, éste se vincula con NCC (y todas sus dimensiones) pero tampoco con especismo. Ninguna de las dimensiones de Sexismo Benevolente ni el constructo total se vincula con Especismo, pero sí con NCC y sus dimensiones. Sexismo Ambivalente (escala total) correlaciona positivamente con NCC y sus dimensiones, pero no con Especismo.

4.4.2. Análisis de las variables sociodemográficas

4.4.2.1. Correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Edad.

Tabla V: Análisis de la correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Edad.

Variables	Edad	p
-----------	------	---

Tendencia de Urgencia	0,176	0,002
Tendencia de Permanencia	-0,011	0,855
Necesidad de Cierre Cognitivo	0,096	0,101
Sexismo Hostil	0,197	0,001
Paternalismo Protector	0,100	0,087
Diferenciación de Género Complementaria	-0,197	0,001
Intimidación Heterosexual	0,070	0,230
Sexismo Benevolente	-0,030	0,604
Sexismo Ambivalente	0,122	0,036
Especismo	0,065	0,266

Prueba utilizada: Rho de Spearman

En lo que respecta a Necesidad de Cierre Cognitivo, cabe mencionar que la variable Edad se vinculó de manera directa con Tendencia de Urgencia, pero no se encontraron asociaciones significativas con Tendencia de Permanencia y NCC escala total. En cuanto al Sexismo Ambivalente, la Edad se vinculó positivamente con Sexismo Hostil y Sexismo Ambivalente, y negativamente con Diferenciación de Género Complementaria. En el resto de los casos, no hubo relación significativa. En el caso del Especismo, no se hallaron vínculos significativos con la Edad.

4.4.2.2. Correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y

Especismo con Nivel Educativo

Tabla VI: Análisis de la correlación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo con Nivel Educativo

Variables	Nivel Educativo	p
Tendencia de Urgencia	-0,210	0,002

Tendencia de Permanencia	-0,146	0,012
Necesidad de Cierre Cognitivo	-0,196	0,001
Sexismo Hostil	-0,234	0,001
Paternalismo Protector	-0,253	0,001
Diferenciación de Género	-0,243	0,001
Complementaria		
Intimidad Heterosexual	-0,250	0,001
Sexismo Benevolente	-0,293	0,001
Sexismo Ambivalente	-0,291	0,001
Especismo	0,102	0,081

Prueba utilizada: Rho de Spearman

La variable Nivel Educativo se vinculó negativamente con NCC y sus dimensiones y de igual modo con Sexismo Ambivalente y sus dimensiones. En cuanto al Especismo, no presentó asociación significativa con dicha variable.

4.4.2.3. Comparación entre NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y

Especismo en función del Género.

Tabla VII: Análisis de la comparación en NCC (y dimensiones), Sexismo Ambivalente (y dimensiones) y Especismo entre hombres y mujeres

Variable	Género	Rango Promedio/Media	P
Tendencia de Urgencia	Femenino	140,42	

	Masculino	164,07	0,029
Tendencia de Permanencia	Femenino	142,99	0,163
	Masculino	158,05	
Necesidad de Cierre Cognitivo	Femenino	42,28	0,048
	Masculino	44,62	
Sexismo Hostil	Femenino	139,71	0,016
	Masculino	165,73	
Paternalismo Protector	Femenino	133,81	0,001
	Masculino	179,54	
Diferenciación de Género	Femenino	145,72	0,581
Complementaria	Masculino	151,66	
Intimidad Heterosexual	Femenino	137,05	0,001
	Masculino	171,97	
Sexismo Benevolente	Femenino	136,74	0,001
	Masculino	172,70	
Sexismo Ambivalente	Femenino	139,94	0,001
	Masculino	172,23	
Especismo	Femenino	139,56	0,013
	Masculino	166,10	

Prueba utilizada: U de Mann Whitney o T de Student según distribución de la variable cuantitativa

Se encontraron diferencias significativas en NCC entre hombres y mujeres, siendo los hombres los que presentan puntajes más elevados. Lo mismo ocurrió con Tendencia de Urgencia, la cual fue mayor en hombres, mientras que no se encontraron diferencias entre los grupos en Tendencia de Permanencia. En Sexismo Ambivalente y sus dimensiones, se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres, a excepción de la Diferenciación de Género Complementaria. En todos los casos los hombres puntúan más elevado que las

mujeres. En cuanto a Especismo, se ha encontrado que los hombres son más especistas que las mujeres.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

Esta investigación se ha propuesto como objetivo principal conocer la relación existente entre NCC, Sexismo Ambivalente y Especismo en adultos argentinos.

La primera hipótesis planteaba la existencia de una relación directa entre NCC y Sexismo Ambivalente, es decir, que a mayor NCC en un sujeto, mayor es su nivel de Sexismo Ambivalente y viceversa.

Los resultados obtenidos han permitido confirmar esta hipótesis dado que ambos constructos se han asociado positivamente.

Estos datos coinciden con los planteos de diversos autores, específicamente Cainzos (2022) y Moyano *et al.* (2013), quienes arribaron a idénticos resultados en sus investigaciones. Al respecto, ambos autores plantean que las personas con alta NCC tienden a estar más predispuestas a apoyar estereotipos de género que propician el mantenimiento de las desigualdades y establecen jerarquías sociales discriminantes.

Asimismo, lo anteriormente mencionado puede vincularse también con la postura de Horcajo *et al.* (2015), quienes establecen que la NCC está íntimamente asociada con las relaciones grupales, interpersonales e intrapersonales. Con respecto a estas últimas, un sujeto con elevado nivel de NCC, rara vez podrá ser muy empático con los demás, ya que concibe su punto de vista como difícilmente cuestionable, lo que no le permite considerar como válida la postura de otro ni tampoco intenta ponerse en su lugar. A su vez, este tipo de personas suelen basarse en explicaciones sesgadas y no se brindan la posibilidad de considerar argumentos alternativos, por lo cual se observa con frecuencia que quienes presentan dichas características poseen predominio de actitudes sexistas ya que éstas se basan en creencias estereotipadas, arcaicas, que se naturalizan y no se cuestionan.

Finalmente, la relación directa entre NCC y Sexismo Ambivalente, también puede explicarse teniendo presente que los sujetos con mayores niveles de NCC serán quienes más sostengan y justifiquen los discursos hegemónicos para no enfrentarse a la incertidumbre de

su cuestionamiento o de considerar hipótesis alternativas, promoviendo y manteniendo jerarquías sociales basadas en muchas ocasiones en la desigualdad (Jost & Banaji, 1994).

No obstante, pese a todo lo mencionado hasta aquí, la única excepción encontrada fue que Tendencia de Permanencia (dimensión de NCC) no se ha vinculado con Paternalismo Protector (dimensión de ASI).

Dicho resultado, al ser tan específico, no encuentra asidero en estudios previos que permitan justificarlo, pero podría ser pensado teniendo presente que el Paternalismo Protector es un modo muy sutil de Sexismo, que suele más bien asociarse a actitudes caballerescas sostenidas a lo largo del tiempo en conformidad con el beneplácito social y no tanto con una actitud rígida de sostenimiento de una creencia a ultranza basada más en la necesidad.

Respecto a la segunda hipótesis, ésta planteaba la existencia de una relación directa entre NCC y Especismo, es decir que a mayor NCC en un sujeto, mayor es su nivel de Especismo y viceversa.

En este caso la hipótesis ha sido refutada, ya que no se ha encontrado relación estadísticamente significativa entre las variables mencionadas.

Estos resultados contradicen lo propuesto por Joy (2010), quien concibe a la alimentación carnista como una norma social que difícilmente se cuestiona, excepto por aquellos que poseen la suficiente flexibilidad cognitiva para hacerlo, relacionando la rigidez cognitiva al especismo y/o carnismo. Asimismo, los datos obtenidos en esta investigación tampoco coinciden con lo que propone García Martín (2020) quien vincula el consumo de carne con los procesos de crianza, socialización, y educación, alegando que es necesaria una reeducación que proponga formas alternativas de alimentación que no incluyan animales, lo que implicaría la flexibilización de creencias y tolerancia a la incertidumbre que esto

conlleve, vinculando un bajo nivel de rigidez cognitiva con la posibilidad de una alimentación alternativa a la tradicional.

La discrepancia entre dichos planteos teóricos y los resultados aquí encontrados podría deberse a que aquellos trabajos son fundamentalmente teóricos o abordan el tema de un modo cualitativo, a diferencia de este estudio que ha utilizado una metodología cuantitativa. A su vez, esto también podría relacionarse con la escasez de cuestionarios para medir el Especismo, habiendo utilizado uno que no estaba adaptado al contexto argentino, sino al español.

Por su parte, la tercera hipótesis proponía la existencia de una relación directa entre Sexismo Ambivalente y Especismo, es decir que, a mayor Sexismo Ambivalente en un sujeto, mayor sería su nivel de Especismo. Dicha hipótesis también ha sido refutada, ya que los resultados indicaron que no existe relación significativa entre Sexismo Ambivalente y Especismo.

Estos datos contradicen lo postulado por diversos autores tales como Carreño (2016) y Oliveira (2019) acerca del vínculo entre la violencia hacia las mujeres y el consumo de carne, planteando la existencia de un factor común entre el Sexismo y el Especismo: la violencia con la que se concibe a los animales no humanos y a las mujeres como un recurso y/u objeto a disposición del hombre y la conexión ideológica que sustenta ambos sistemas de creencias (el Especismo y el Sexismo). Esto podría deberse a la multiplicidad de factores implicados en las ideologías que sustentan al Especismo y al Sexismo, y la dificultad de su medición de modo cuantitativo.

En lo que atañe a la cuarta hipótesis, la cual planteaba que los hombres presentan mayores puntuaciones en Necesidad de Cierre Cognitivo, Sexismo Ambivalente y Especismo con respecto a las mujeres, ésta se vio confirmada.

Los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con lo postulado por Escriña (2022) quien ha indicado que la NCC se presenta de modo más elevado en hombres que en mujeres. Los datos encontrados coinciden también con los postulados de Moyano *et al.* (2013) quienes abordaron la relación entre la NCC, el Sexismo y la Religiosidad en distintos grupos (musulmanes y cristianos, hombres y mujeres), cuyos resultados han indicado que los hombres presentaron mayor nivel de Sexismo Hostil, con respecto a las mujeres. Lo dicho también encuentra relación con lo teorizado por Rueda y Navas (1996), quienes afirman que el sexismo cumple una función social claramente delimitada, la cual es el sostenimiento de las desigualdades de género y las relaciones de poder entre grupos dominantes (hombres) y grupos subordinados (mujeres), por lo que se explica el puntaje más elevado de Sexismo en el género masculino, el cual ha ocupado históricamente una posición de poder gracias a los estereotipos de género profundamente arraigados en la sociedad. A su vez, esto se vincula con los resultados hallados en cuanto a la NCC y su puntaje más elevado en hombres que en mujeres, ya que el sostenimiento de prejuicios está íntimamente vinculado con un alto grado de NCC, con la rigidez cognitiva y la dificultad para flexibilizar creencias.

Asimismo, dichos datos también están en consonancia con los hallazgos de Sánchez (2020) y Galvis Vera y Robles Sierra (2022) quienes han estudiado las actitudes hacia los animales en función del género, encontrando que las mujeres presentaron mayores niveles de empatía hacia los animales, en comparación a los hombres. Esto también puede vincularse con lo propuesto por García Martín (2020), quien relaciona la actitud de las personas hacia los animales con los procesos de socialización y los estereotipos de género a partir de los cuales se vincula, entre otras cosas, al género masculino con el consumo de carne y al género

femenino con el vegetarianismo, lo que explicaría el puntaje más alto en Especismo por parte de los hombres como resultado de un proceso de socialización y aprendizaje de conductas apropiadas para cada género.

En lo atinente a la quinta hipótesis, la cual sostenía que existe una relación positiva entre la edad y los tres constructos analizados, ésta se vio confirmada parcialmente ya que se ha encontrado una relación directa con Tendencia de Urgencia, Sexismo Hostil y Sexismo Ambivalente, es decir que, a mayor Edad en un sujeto, mayor sería su Tendencia de Urgencia, Sexismo Hostil y Ambivalente. También se ha encontrado una relación inversa con Diferenciación de Género Complementaria, es decir que, a menor Edad, mayor sería la Diferenciación de Género Complementaria. Los datos no han indicado relación entre Edad y Especismo, y las dimensiones restantes de NCC y Sexismo.

La asociación directa entre Tendencia de Urgencia y Edad está en consonancia con el estudio de Ferrero (2020) acerca de los Rasgos de Personalidad, la NCC y la Ideología del Rol de Género, quien analizó la relación entre dichos constructos y las variables sociodemográficas género, edad y nivel educativo. Los resultados indicaron una relación positiva entre Tendencia de Urgencia y Edad, es decir que, a mayor edad en un sujeto, mayor puntuación en Tendencia de Urgencia. Podría inferirse que las personas más longevas se basan en conocimientos adquiridos a lo largo de su vida, los cuales les posibilitan encontrar respuestas de forma rápida y segura, por lo que el considerar alternativas no les permitiría conseguir con urgencia las respuestas a sus conflictos enfrentándose a la incertidumbre (Ferrero, 2020).

Asimismo, el vínculo positivo entre Sexismo Hostil y Sexismo Ambivalente con Edad, se corresponde con lo propuesto por Fernández *et al.* (2022) quienes estudiaron el sexismo en el contexto español y han encontrado una relación directa entre Edad y las

actitudes sexistas evaluadas, es decir que, a mayor edad en un sujeto, mayor su nivel de Sexismo. Al respecto, los autores señalan que quienes poseen mayor edad se han visto influenciados por estereotipos sociales y culturales más antiguos, los cuales históricamente han estado vinculados a las actitudes sexistas.

En cuanto a la relación inversa entre Edad y Diferenciación de Género Complementaria, al ser tan específica, no encuentra fundamento en estudios previos, pero podría relacionarse con que es un tipo de sexismo más sutil en comparación al hostil, que está basado en la creencia de que las mujeres poseen rasgos positivos, pero sólo si se ajustan en función a los roles de género convencionales. Podría pensarse que las personas de menor edad presentan más frecuentemente este tipo de conductas que los sujetos mayores, ya que son menos castigadas socialmente que otros tipos de sexismo más explícitos.

Finalmente, la sexta hipótesis, la cual planteaba una relación inversa entre el nivel educativo y los constructos estudiados, ésta se vio confirmada en todos los casos menos en lo que respecta a Especismo.

La asociación inversa entre Necesidad de Cierre Cognitivo (y sus dimensiones) y nivel educativo está en consonancia con los aportes de Ferrero (2020) y Jaume *et al.* (2022) quienes han encontrado en sus resultados que, a mayor nivel educativo alcanzado por el sujeto, menor es su nivel de NCC. Al respecto, los autores afirman que las estructuras cognitivas de una persona se ven movilizadas al incorporar contenidos académicos nuevos, ya que debe procesar información novedosa para hacerla propia, lo que implica la flexibilización y adaptación de sus saberes anteriores a los recientemente incorporados, brindándole una tendencia a la consideración de hipótesis alternativas y a no cerrarse en conocimientos adquiridos con anterioridad.

Asimismo, el vínculo negativo entre Sexismo Ambivalente (y sus dimensiones) con Nivel Educativo es algo que puede ser fundamentado a partir de las investigaciones de Vaamonde (2013) y Fernández *et al.* (2022), quienes han encontrado que los sujetos con mayor nivel educativo presentaron menores niveles de Sexismo. Vaamonde (2013) señala que un nivel educativo más alto disminuye en los sujetos los prejuicios sexistas interiorizados anteriormente, permitiendo flexibilizar ideas y pensamientos al incorporar nuevos conocimientos.

En lo atinente a la ausencia de vínculos significativos entre Nivel Educativo y Especismo, es algo que puede ser pensado principalmente a partir de la ausencia de instrumentos adaptados al contexto argentino para la medición del Especismo y la complejidad y dificultad en la medición de dicho constructo aun poco estudiado cuantitativamente.

En cuanto a las limitaciones del trabajo, podría mencionarse que la muestra no estuvo equilibrada en lo que al género respecta, dado que participaron muchas más mujeres que hombres. Por otro lado, el instrumento que evalúa el constructo Especismo no ha sido adaptado al contexto argentino, y a su vez, vale decir, existe un faltante de instrumentos para la medición del Especismo, ya que es una variable muy poco abordada en la literatura existente.

A modo de cierre, respecto a futuras recomendaciones, se sugiere buscar o crear escalas que evalúen el Especismo de manera más exhaustiva (ya que solo contempla 6 ítems y abordan el constructo de una manera reduccionista), conformar muestras más homogéneas en cuanto a las variables sociodemográficas, realizar estudios explicativos o pruebas de regresión para ver causalidad entre las variables y llevar a cabo más investigaciones cuantitativas que correlacionen Sexismo con Especismo.

CAPÍTULO VI

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams, C. (1990). *La política sexual de la carne: una teoría crítica feminista vegetariana*.

Londres: Bloomsbury Revelations.

Amorós, C. (1982). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. España: Anthropos.

Arquero, J. & McLain, D. (2010). Preliminary Validation of the Spanish Version of the Multiple Stimulus Types Ambiguity Tolerance Scale (MSTAT-II). *The Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 476-484.

https://www.researchgate.net/publication/44609582_Preliminary_Validation_of_the_Spanish_Version_of_the_Multiple_Stimulus_Types_Ambiguity_Tolerance_Scale_MSTAT-II

Ávila Gaitán, I. (2013). *De la isla del doctor Moreau al planeta de los simios: la dicotomía humano/animal como problema político*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Ballesteros, G. (2017). *Construir caminos para la igualdad*. México: Iisue Educación.

https://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/wp-content/uploads/2021/10/Construir-caminos-para-la-igualdad_educar-sin-violencias_compressed.pdf

Bosch, E., Ferrer, V.A., García, E., Ramis, M.C., Navarro, C. & Torrens, G. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Universidad de las islas Baleares. Ministerio de Igualdad.

http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/770.pdf

Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.

- Cainzos, C. (2022). *Necesidad de cierre cognitivo y sexismo ambivalente en jóvenes y adultos del Gran Buenos Aires* [Tesis de Grado, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio Institucional VANEDUC.
<https://dspaceapi.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/03711e7a-6438-4604-824c-4e04a2679844/content>
- Carreño, J. (2016). Breve exposición de las principales posturas sobre el vínculo entre la subordinación de las mujeres y el consumo de carne. *Revista Leca*, 2(2); 120-139.
<https://revistaleca.org/index.php/leca/issue/view/14>
- Castelo, S. (2015). *Identidad de género, sexo biológico, expresión de género y orientación sexual. Explicando las diferencias*. UnitedExplanations.
https://www.unitedexplanations.org/2015/03/02/identidad-de-genero/?fbclid=IwAR3DvhLDDGb0z0JDC_fX9HOfuh4dFv5U-w0oG_RXHHtRm7KowcXF-Uu_WXI
- Castro Solano, A. & Casullo, M. M. (2001). Rasgos de Personalidad, Bienestar Psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.
<https://www.redalyc.org/pdf/180/18011326003.pdf>
- Caviola, L., Everett, J. & Faber, N. (2018). The moral standing of animals: Towards a psychology of speciesism. *National Library of Medicine* 116(6), 1011-1029.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29517258/>
- Colquitt, J. A. (2001). On the dimensionality of organizational justice: A construct validation of a measure. *Journal of Applied Psychology*, 5(11), 386-400.
[https://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkposzje\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1609001](https://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1609001)

- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10(85), 1-17.
https://www.uv.es/friasnav/Davis_1980.pdf
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Derrida, J. (2008). *El animal que luego estoy si(gui)endo*. Madrid: Trotta.
- Duncan, L. E. (1999). Motivation for collective action: Group consciousness as mediator of personality, life experiences, and women's rights activism. *Political Psychology*, 20(3), 611–635. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00159>
- Escriña, F. (2022). *Necesidad de Cierre Cognitivo y Resistencia al Cambio en docentes de Zona Oeste ante la pandemia por Covid-19* [Tesis de Grado, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio Institucional VANEDUC.
<https://dspaceapi.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/23c0c5ee-36c4-4c3c-87ed-a61361d8d70f/content>
- Exposito, F., Moya, M. & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169.
<https://www.uv.es/~friasnav/LecturaCompl1.pdf>
- Fernandez, O., Gil, M. & Ballester, R. (2022). Prevalencia y caracterización del sexismo en el contexto español. *Revista Contexto & Educação*, 37(117), 118-127.
<https://www.revistas.unijui.edu.br/index.php/contextoeducacao/article/view/12980>

- Ferrero, P.F. (2020). *Rasgos de personalidad, necesidad de cierre cognitivo e ideología del rol de género. Estudio en adultos argentinos* [Tesis de Grado, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio Institucional VANEDUC.
<https://es.scribd.com/document/556886323/Tesis-Paula-Florencia-Ferrero>
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford: Stanford University Press.
- Formiga, S., Barros da Silva Neta A. & Barbosa Cavalcanti Medeiros, A. (2008). *Actitudes prejuiciosas hacia grupos minoritarios, acciones afirmativas y contacto social*.
<http://www.psicologia.com.pt/artigos/textos /A0406.pdf>
- Galvis Vera, T. & Robles Sierra, F. (2022). *Actitudes hacia bienestar animal: caracterización de una muestra de niños, adolescentes y adultos de los 11 a 41 años* [Tesis de Grado, Universidad Autónoma de Bucaramanga] Repositorio Institucional UNAB. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/18549>
- Garaigorobiland, M. & Maganto, C. (2014). Sexismo y trastornos de la conducta alimentaria: Diferencias de género, cambios con la edad y relaciones entre ambos constructos. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 18(3), 183–192.
<https://doi.org/10.5944/rppc.vol.18.num.3.2013.12919>
- García Martín, S. (2020). *Carnismo versus vegetarianismo: Un estudio sobre la influencia de la socialización en el consumo alimenticio* [Tesis de Grado. Universidad de La Laguna]. Repositorio Institucional RIULL.
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/20762/Carnismo%20versus%20vegetarianismo%20Un%20estudio%20sobre%20la%20influencia%20de%20la%20socializacion%20en%20el%20consumo%20alimenticio..pdf?sequence=1>

- Garner, D. M. (1998). *Manual del EDI 2: Inventario de Trastornos de la Conducta Alimentaria*. Madrid: TEA Ediciones.
- Giberti, E. (2008). *Sexismo*. Diccionario Latinoamericano de Bioética.
<https://salud.gob.ar/dels/printpdf/63>
- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology* 70(3), 491-512.
https://www.researchgate.net/publication/232548173_The_Ambivalent_Sexism_Inventory_Differentiating_Hostile_and_Benevolent_Sexism
- Herzog, H. A., Betchart, N. S. & Pittman, R. B. (1991). Gender, Sex Role Orientation, and Attitudes toward Animals. *Anthrozoös*, 4(3), 184-191.
<http://dx.doi.org/10.2752/089279391787057170>
- Horcajo, A. K., Sidanius, J., Kteily, N., Sheehy-Skeffington, J., Pratto, F., Henkel, K. E., Foels, R., & Stewart, A. L. (2015). The nature of social dominance orientation: Theorizing and measuring preferences for intergroup inequality using the new SDO7 scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(6), 1003-1028.
<https://doi.org/10.1037/pspi0000033>
- Horta, O. (2008). *Términos básicos para el análisis del especismo*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Jaume L., Cervone, N., Biglieri, J. & Quattrocchi, P. (2015). Propiedades psicométricas del Test revisado de Necesidad de cierre cognitivo en una muestra de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. *Investigaciones en Psicología*, 20(3), 55-60.
https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/ano20_3/jaume_cervone_biglieri_quattrocchi.pdf

- Jaume, L. C., Roca, M. A., Ferrero, P. F. & Azzollini, S. C. (2022). La influencia de la necesidad de cierre cognitivo en la adhesión a la ideología del rol de género. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 7(314), 1-18.
<https://fundacionmenteclara.org.ar/revista/index.php/RCA/article/view/314/567>
- Jaume, L. & Etchezahar, E. (2013, 6 de Julio). *La justificación del sistema: diferencias teórico conceptuales entre la perspectiva sociológica y psicológica* [Jornada]. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
<https://cdsa.aacademica.org/000-038/326.pdf>
- Jost, J. T. & Banaji, M. R (1994). El papel de los estereotipos en la justificación del sistema y la producción de falsa conciencia. *Revista británica de psicología social*, 33(1), 1–27.
<https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.1994.tb01008.x>
- Jost, T. & Kay, A. (2005). Exposición al sexismo benevolente y estereotipos de género complementarios: consecuencias de formas específicas y difusas de justificación del sistema. *Revista de personalidad y psicología social*, 88(3), 498-509.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.3.498>
- Joy, M. (2010). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas*. México: Plaza y Valdéz.
- Kachanoski, R. (2013). La violencia especista es una violencia social como cualquier otra: racista, sexista, homófoba, etc. *Revista Ethical Magazine*, (7), 6-17.
https://www.academia.edu/224821/De_humanos_y_otros_animales_2009

- Kokal, N. (2019). *Machismo y Especismo. Puntos de anudamiento a partir de una crítica al sistema patriarcal* [Tesis de grado, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Institucional Digital Universidad de Buenos Aires.
[https://www.academia.edu/40927409/Machismo_y_Especismo. Puntos de anudamiento a partir de una cr%C3%ADtica al sistema patriarcal](https://www.academia.edu/40927409/Machismo_y_Especismo._Puntos_de_anudamiento_a_partir_de_una_cr%C3%ADtica_al_sistema_patriarcal)
- Lamas, M. (1997). *La perspectiva de género: una herramienta para construir equidad entre hombres y mujeres. El movimiento amplio de mujeres en México*. Nueva York: Fundación Ford.
- Lousinha, A. & Guarino, L. (2010). Adaptación hispana y validación de la escala de respuesta a la incertidumbre. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 89-100.
<https://www.redalyc.org/pdf/801/80115648008.pdf>
- Maio, G. R., Olson, J. M., Bernard, M. M. & Luke, M. A. (2006). *Ideologies, values, attitudes, and behavior*. Handbook of Social Psychology. Estados Unidos: Springer Publishing.
- Martín, N., y Ramirez, J. (2015). Los efectos del sexismo no se ni inmediatamente ni permanentemente. *Revista de Investigación y Docencia Creativa ReiDoCrea*, 3(32), 267-272. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/32861/ReiDoCrea-Vo.3-Art.32-Arjona-Garcia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mazas G., B. (2014). *La actitud hacia el bienestar animal en el ámbito educativo* [Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza]. Repositorio Institucional Zaguán.
<http://zaguán.unizar.es/record/15510/files/TESIS-2014-056.pdf>

- Moya, M. & Morales-Marente, E. (2005). Reacciones psico-políticas ante los ataques terroristas del 11 de marzo de 2004. *Revista de Psicología Social*, 20(3), 331-350.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=1339230&pid=S1729-4827201100010000600015&lng=pt
- Moya, M., Expósito, F. & Padilla, J. L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones largas y reducidas de la Escala sobre Ideología de Género. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 6(3), 709-727.
<https://www.redalyc.org/pdf/337/33760312.pdf>
- Moyano, M. (2011). *Factores psicosociales contribuyentes a la radicalización islamista de jóvenes en España. Construcción de un instrumento de evaluación* [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional DIGIBUG.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=652206&pid=S0212-9728201300020002100024&lng=es
- Moyano, M., Expósito, F. & Trujillo, H. (2013). Cierre cognitivo, sexismo y religiosidad: diferencias y similitudes entre grupos de adolescentes con distinta cultura. *Anales de psicología*, 29(2), 501-508. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.2.135601>
- Música, I. (2018). Una biopolítica feminista de la carne: la gestación subrogada como ejemplo de los vínculos de opresión entre las mujeres y los animales no humanos. *Asparkia*, 33(2), 27-44. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/3273>

- Navarro, A. (2016). *Representaciones e identidades del discurso especista: el caso de la carne vacuna y sus derivados en la Argentina* [Tesis de Grado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional UNLP.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52068>
- Neuberg, L., S., R. B. Cialdini, S. L. Brown, B. P. Lewis, & Luce, C. (1997). *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(3), 517–522. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.73.3.517>
- Oliveira, F. (2019). La dieta sexista: contribuciones desde el ecofeminismo crítico para una decolonización del paladar. *Questión*, 1(64), 1-14.
<https://doi.org/10.24215/16696581e235>
- Omar, A. (1988). Estandarización argentina de los cuestionarios de personalidad de Eysenck. *Revista Chilena de NeuroPsiquiatría*, 26(2), 83-95.
<https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-56353?lang=es>
- Omar, A. & Uribe Delgado, H. (2000). Tendencia al falseamiento y temor a ser descubierto. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 46(1), 67-73.
https://www.researchgate.net/publication/275952143_Tendencia_al_falseamiento_y_temor_a_ser_descubierto
- Payihuanca, G. & Herrera, S. (2016). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia en parejas de enamorados jóvenes adultos universitarios de Arequipa* [Tesis de Grado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional Unsa.
<http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/3614>
- Pierro, A. & Kruglanski, A.W. (2005). *Revised Need Cognitive Closure Scale*. Manuscrito no publicado, Università di Roma, La Sapienza.

- Plazas, J. V., Cruz, A. (2019). *Representaciones sociales de la inclusión de la población LGTBI en la educación superior, en las facultades de salud de la Universidad el Bosque* [Tesis de Grado, Universidad el Bosque]. Repositorio Institucional Unbosque.
<https://repositorio.unbosque.edu.co/handle/20.500.12495/1988>
- Pleck, J., Sonenstein, F. & Ku, L. (1994). Attitudes toward male roles among adolescent males: A discriminant validity analysis. *Sex Roles*, 30(7-8), 481-501.
<https://doi.org/10.1007/BF01420798>
- Porras Patiño, M. A. & Velásquez Rueda, J. D. (2020). *Adaptación y Validación de la Escala de Actitud hacia el Bienestar Animal (AWA)* [Tesis de Grado. Universidad de Bucaramanga]. Repositorio Institucional UNAB.
https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/12474/2020_Tesis_Monica_Alejandra_Porras_Pati%C3%B1o.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Real Academia Española (2020). *Diccionario de la lengua española*.
<https://dle.rae.es/especismo>
- Recio, P., Cuadrado, I. & Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19(3), 522-528.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=652216&pid=S0212-9728201300020002100029&lng=es
- Reid, J. M. (1998). Understanding Learning Styles in the Second Language Classroom. Upper Saddle River. *Open Journal of Modern Linguistics*, 6(4).
[https://www.scirp.org/\(S\(i43dyn45teexjx455qlt3d2q\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1833970](https://www.scirp.org/(S(i43dyn45teexjx455qlt3d2q))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1833970)

- Reyes Jiménez, J., G., Torres Porras, J., Manzanares Alcantara, J. & Rodríguez Hidalgo, J., F. (2020). La actitud hacia el bienestar animal de estudiantes universitarios y personas mayores de sesenta años: el género y la edad como elementos clave. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 43(40), 81-96.
<https://doi.org/10.7203/dces.40.18048>
- Roets, A., Van Hiel, A & Cornelis, I. (2006). The Dimensional Structure of the Need for Cognitive Closure Scale: Relationships with “Seizing” and “Freezing” Processes. *Social Cognition* 24, 22-45. <https://doi.org/10.1521/soco.2006.24.1.22>
- Roets, A. & Van Hiel, A. (2010). Item selection and validation of a brief, 15-item version of the Need for Closure Scale. *Personality and Individual Differences*, 50(1), 90-94.
<https://ojs.uv.es/index.php/dces>
- Rottenbacher de Rojas, J., M. (2012). Relaciones entre el sexismo ambivalente, el conservadurismo político y la rigidez cognitiva en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima. *Psicología desde el Caribe*, 29(2), 229-256.
<https://www.redalyc.org/pdf/213/21324851001.pdf>
- Rottenbacher, J. M. & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Revista Psicología Política de la Universidad de Valencia*, 44(1), 31-56. <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N44-2.pdf>
- Rueda, J. F. & Navas, M. S. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas de prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 131-149.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=3538169&pid=S1657-9267200700020000500013&lng=en

- Sánchez, A. R. (2020). *El efecto de la (in)moralidad del discurso sobre el uso de animales y las actitudes especistas* [Tesis de Grado, Universidad de Almería]. Repositorio Institucional UAL. <http://repositorio.ual.es/handle/10835/9708?show=full>
- Sayans-Jiménez, P., Rojas, A., & Cuadrado, I. (2017). Is it advisable to include negative attributes to assess the stereotype content? Yes, but only in the morality dimension. *Scandinavian Journal of Psychology*, 58(2), 170-178.
<https://doi.org/10.1111/sjop.1234>
- Singelis T, M., Triandis, H., Bhawuk, D. & Gelfand, M. (1995). Horizontal and vertical individualism and collectivism: a theoretical and measurement refinement. *Cross-Cultural Research*, 29(3), 240-275. <https://doi.org/10.1177/106939719502900302>
- Suárez Yera, C. (2020). *Conceptualización y Medida del Especismo en el Contexto Español: Adaptación de la Escala de Actitud Animal y la Escala de Especismo* [Tesis de Grado, Universidad de Almería]. Repositorio Institucional Ual.
<http://repositorio.ual.es/handle/10835/9718>
- Swim, J. K. & Hyers, L. L. (2009). *Handbook of prejudice, stereotyping, and discrimination*. New York: Psychology Press.
- Ungaretti, J., Etchezahar, E. & Simkin, H. (2013). *Impacto de la investigación en la universidad sobre la sustentabilidad social y ambiental*. Buenos Aires: Universidad de Flores.
- Vaamonde, D. (2011, 16 de noviembre). *Sexismo hostil y sexismo benévolo en dos etapas del desarrollo* [Conferencia]. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
https://www.researchgate.net/publication/280114228_Sexismo_hostil_y_sexismo_ben_evolu_en_dos_etapas_del_desarrollo

- Vaamonde, D. & Omar, A. (2012). Validación argentina del inventario de sexismo ambivalente. *Alternativas en Psicología*, 16(26), 47-58.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2012000100005
- Vaamonde, J. (2013). *El sexismo en el lugar de trabajo a la luz de los valores personales y de las percepciones de justicia organizacional* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional UNLP.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/32464>
- Webster, D.M. & Kruglanski, A.W. (1994). Individual differences in need for cognitive closure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(6), 1049-1062.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.6.1049>
- Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. & Pittman, A. L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 6(2) 339-358.
https://www.researchgate.net/publication/26461775_Assessment_of_violence_in_adolescent_couples_Validation_of_the_Conflict_in_Adolescent_Dating_Relationships_Inventory_CADRI-Spanish_version
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 863-872.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.02.026>
- Zubieta, E., Beramendi, M., Sosa, F. & Torres, A. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar *Revista de Psicología*, 29(1), 101-130.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92472011000100004&script=sci_abstract

CAPÍTULO VII

7. ANEXOS

7.1 Escala de Necesidad de Cierre Cognitivo (Webster y Kruglanski, 1994; adaptación al castellano: Jaume *et al.*, 2015)

	1- Completamente en desacuerdo	2- Algo en desacuerdo	3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4- Algo de acuerdo	5- Completamente de acuerdo
1. En caso de incertidumbre, prefiero tomar una decisión inmediata, sea la que sea					
2. Cuando me encuentro frente a varias alternativas potencialmente válidas, me decido a favor de una rápidamente y sin vacilaciones					
3. Prefiero decidirme de acuerdo con la primera solución disponible, en vez de considerar en detalle qué decisión debería tomar					
4. Me siento muy incómodo cuando las cosas a mi alrededor no están en su sitio					
5. Generalmente, evito participar en discusiones sobre temas ambiguos y controvertidos					
6. Cuando necesito enfrentarme a un problema, no pienso mucho sobre él y me decido sin dudar					
7. Cuando necesito solucionar un problema, generalmente no pierdo el tiempo considerando diversos puntos de vista sobre el mismo					
8. Prefiero estar con personas que tienen las mismas ideas y los mismos gustos que yo					

9. Generalmente, no busco soluciones alternativas a problemas para los que ya tengo una solución disponible					
10. Me siento incómodo cuando no logro dar una respuesta rápida a un problema al que me enfrento					
11. Cualquier solución a un problema es mejor que permanecer en un estado de incertidumbre					
12. Prefiero actividades en las que está siempre claro qué es lo que hay que hacer y cómo hay que hacerlo					
13. Después de encontrar la solución a un problema, considero que es una inútil pérdida de tiempo tener en cuenta otras soluciones posibles					
14. Prefiero cosas a las que estoy acostumbrado que aquellas que no conozco y no puedo predecir					

7.2 Escala de Sexismo Ambivalente (Glick y Fisk, 1996; adaptación al castellano: Vaamonde y Omar, 2012)

	1- Completamente en desacuerdo	2- Algo en desacuerdo	3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4- Algo de acuerdo	5- Completamente de acuerdo
1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer					
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios					
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres					
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas					
5. Las mujeres se ofenden fácilmente					
6. Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja					
7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres					
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen					
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres					
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas					

11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres					
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar					
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado					
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo					
15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo					
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación					
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre					
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos					
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres					
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres					
21. Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales					
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres					

7.3 Escala de Especismo (Caviola *et al.*, 2018; adaptación al castellano: Suarez Yera, 2020)

	1- Completamente en desacuerdo	2- Bastante en desacuerdo	3- Algo en desacuerdo	4- Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5- Algo de acuerdo	6- Bastante de acuerdo	7- Completamente de acuerdo
1. Moralmente los animales tienen menos valor que los humanos							
2. Los humanos tienen derecho a usar a los animales como quieran							
3. Utilizar animales en circos y espectáculos para el entretenimiento humano es moralmente aceptable							
4. Comerciar con animales como si fueran bienes es moralmente aceptable							
5. Los animales deberían tener derechos legales básicos, como el derecho a la vida y la prohibición de actos de tortura hacia ellos							
6. Realizar experimentos médicos en animales que haríamos en humanos es moralmente aceptable							

7.4 Cuestionario sobre Especismo confeccionado ad hoc.

1) ¿Utiliza prendas de vestir confeccionadas con productos de origen animal?

1) Sí ☐

2) No ☐

2) ¿Incluye productos de origen animal en su alimentación?

1) Sí ☐

2) No ☐

3) ¿Tiene un trato preferencial hacia determinado tipo de animal?

1) Sí ☐

2) No ☐

En caso de responder afirmativamente la pregunta anterior, mencione cuál/es y por qué

4) ¿Posee como mascota alguno/s de los animales que mencionó en el punto anterior?

1) Sí ☐

2) No ☐